

Dissertacion physico-botanica sobre la passion nephritica, y su verdadero especifico, la uva-ursi, ó gayubus / [José Quer y Martínez].

Contributors

Quer, Joseph, 1695-1764

Publication/Creation

Madrid : J. Ibarra for A. Corradi, 1763.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/wrj2zrmb>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

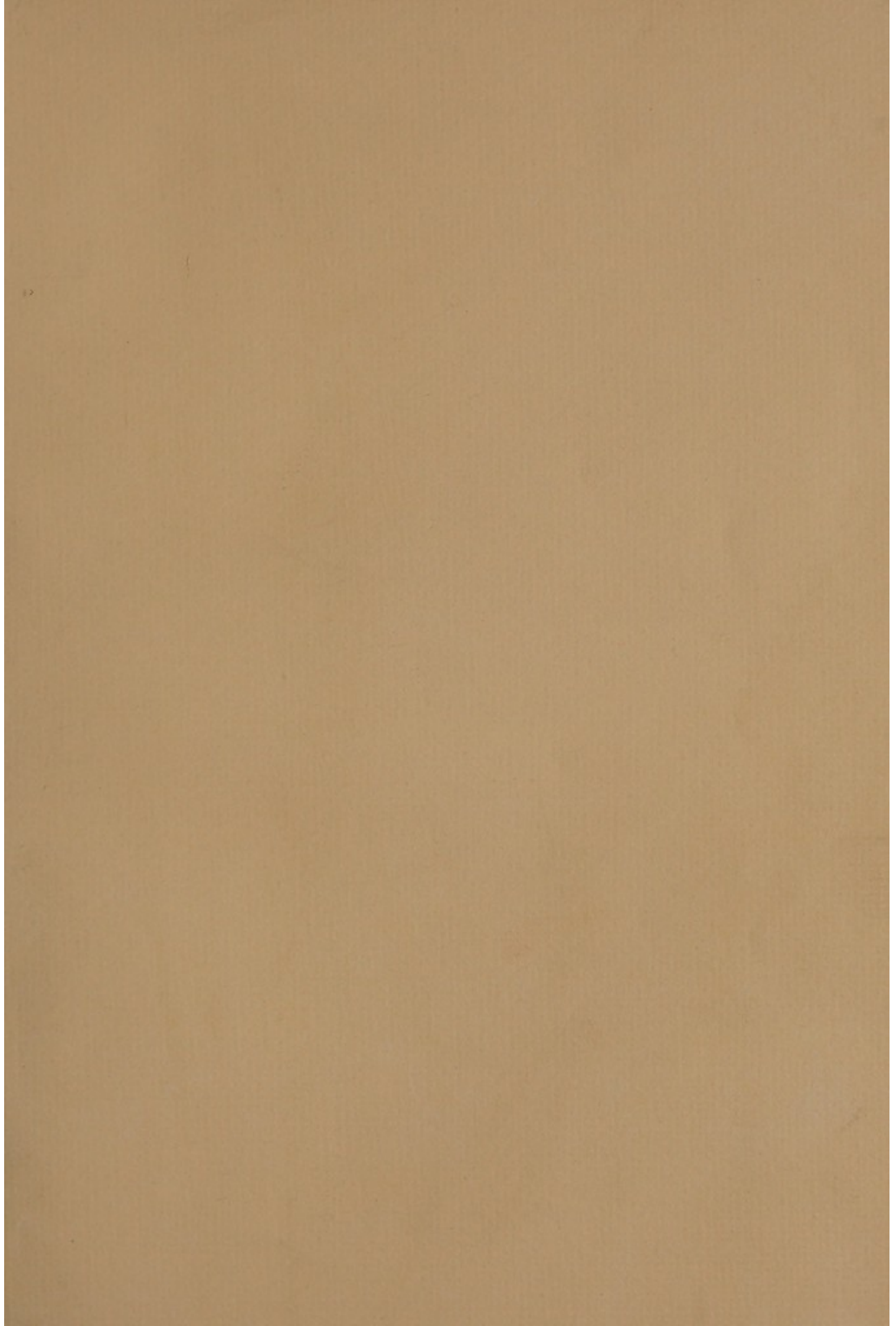
You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.

**wellcome
collection**

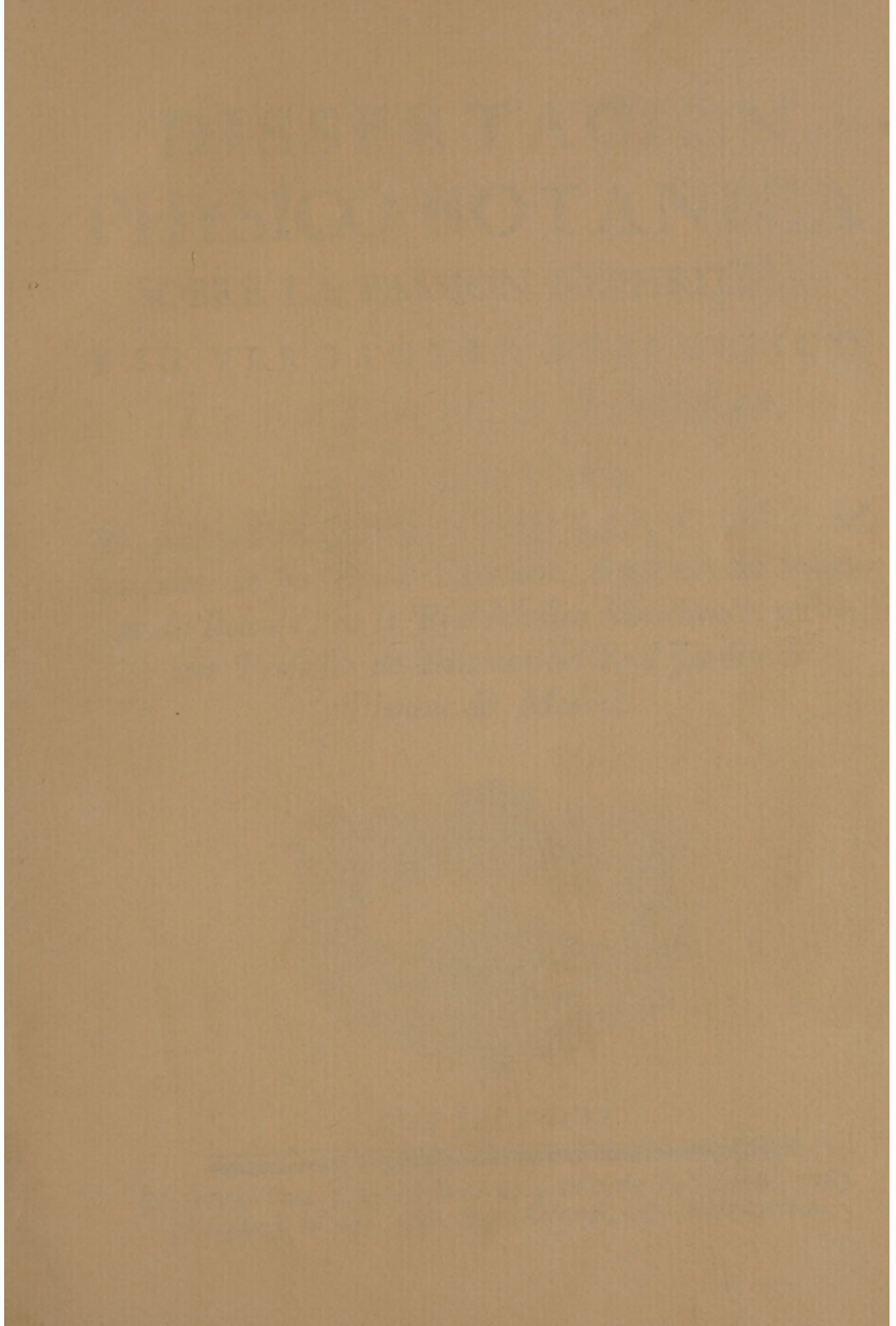
Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

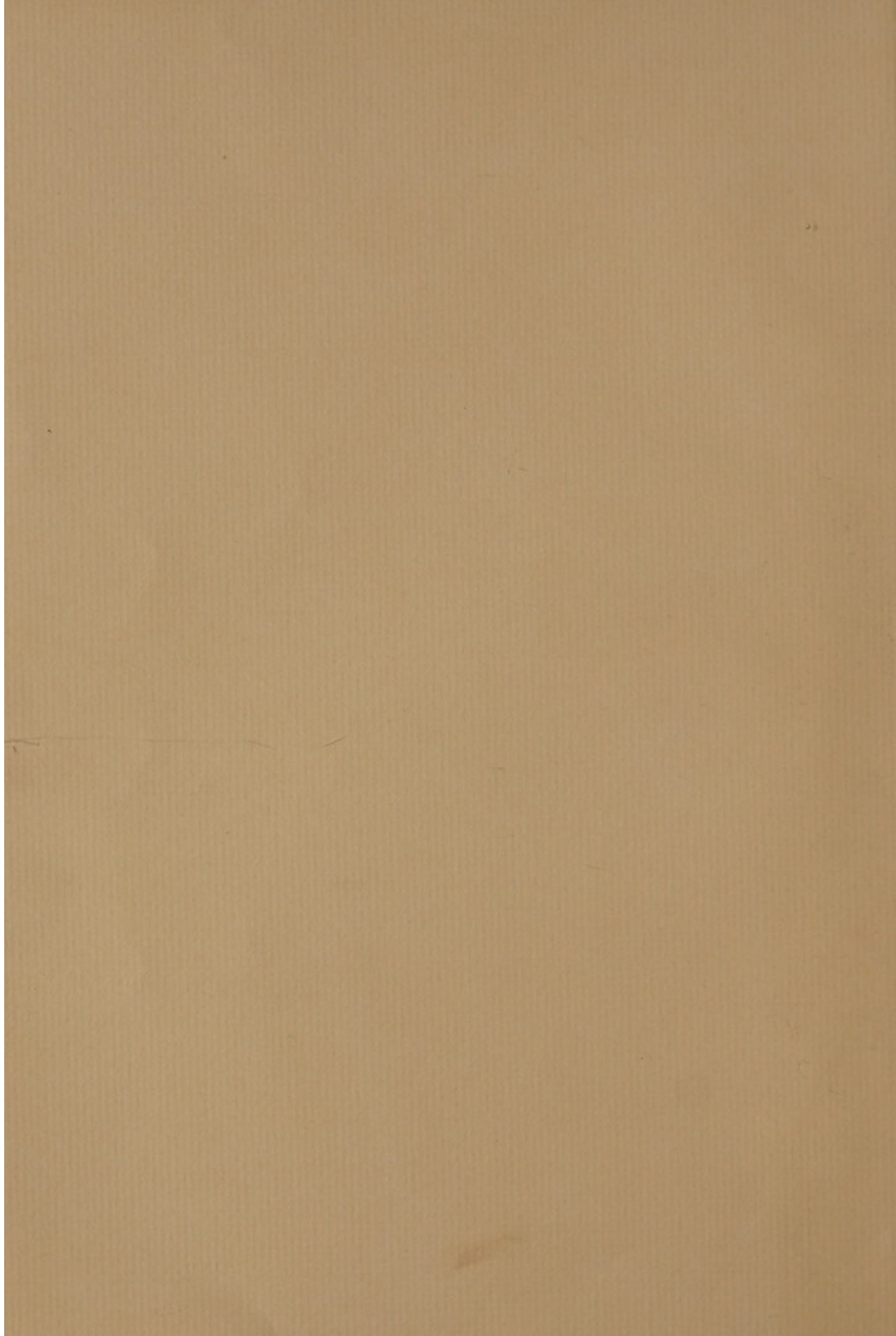


42563/B









DISSERTACION
PHYSICO-BOTANICA
SOBRE LA PASSION NEPHRITICA,
Y SU VERDADERO ESPECIFICO.
LA UVA-URSI, Ò GAYUBAS.

S U A U T O R

*D. JOSEPH QUER, CIRUJANO DE S. M.
Consultor de sus Reales Exercitos, Academico del Institu-
to de Bolonia, de la Real Medica Matritense, y Pri-
mer Professor de Botanica del Real Jardin de
Plantas de Madrid.*



CON LICENCIA.

MADRID. POR JOACHIN IBARRA, calle de las Urosas, 1763.
Se hallará en casa de D. Angel Corradi, calle de las Carretas.

DISSSERTATION
PHYSICO-BOTANICA
SOBRE LA PASION NEPHRITICA,
Y SU VERDADERO ESPECIFICO.
LA UNAUERSITAT DE GATUNBAR.

AUTOR

D. JOSEPH QUER, CIRUJANO DE S. M.
Consultor de las Reales Exercitas, Academico del Instituto de Botania, de la Real Academia Matritense, y Primer Profesor de Botanica del Real Jardin de Plantes de Madrid.



CON LICENCIA.

MADRID: POR JOACHIM IBAÑEA, calle de las Urtas, 1763.
Se halla en esta de D. Miguel Corral, calle de las Carretas.

CARTA ESCRITA AL AUTOR

por el Doctor Don Juan Joseph Garcia Sevillano,
Medico de Familia del Rey , nuestro Señor , Ex-
Examinador del Real Proto-Medicato , Medico , que
ha sido , de los Reales Hospitales , y actual del Real
Sitio del Buen-Retiro , Academico de la Real Acade-
mia Medica Matritense , y de la Real de Oporto,
&c.



UY Señor mio : Debuelvo à Vm. su Ma-
nuscrito , quedandome embebido en un per-
petuo agradecimiento , y admiracion extra-
ordinaria. Aquel , por el anticipado gusto
de su leyenda , con que la bondad de
Vm. se sirvió favorecerme ; y ésta , por aquella especie de
satisfaccion , con que un espíritu se colma , quando le possedyò
alguna maravilla. Dixe colmar muy propriamente : porque
los Tomos de la *Flora Española* , con que Vm. honran-
do la Nacion , ilustrò nuestra Botanica , havia llenado yá
los numeros de toda su satisfaccion al Público.

El presente Tratado de los Afectos Nephriticos , y de
su valiente especifico , la *Uva Ursina* , ò *Gayubas* , està
escrito con todo el acierto , que es debido à un asunto

tan grave. El afecto , es propriamente un martyrio de la naturaleza ; porque quita tyranamente la vida con el agudo puñal de puntiagudas sales ; y con los refriegos de erizadas piedras , contra las partes mas sensibles. Toda la Medicina , y respectivamente toda la Cirugia , havian sudado su ultimo espiritu , para librar à la naturaleza de tan terrible afecto ; pero en vano. Las opiniones , y métodos de TRALLIANO , LOMMIÒ , y HOFFMAN, con que Vm. hace Proemio al uso de nuestro especifico, son buena prueba de lo inaccesible del empeño , y de la comprehension de Vm. sobre este punto medico. Ni el grande HIPPOCRATES , y demàs Griegos , ni los Arabes , ni Latinos hicieron mas , que , describiendo el triste semblante de esta cruel harpya , señalar varios rumbos generales , ò systematicos , que comunmente entretenian , ò anodinaban , mas que curaban , la dolencia. Y es cosa notable , aunque no muy rara, que habiendo conocido à la *Uva Ursi* remedio unico de la Nephritis tantos Botánicos , y Médicos , se haya estendido tan poco la noticia de su virtud anti-nephritica. Pero sale Vm. al passo en nuestra España contra aquella terquissima dolencia , proponiendo la idèa, y arduidad de su remedio entre todos los Médicos del

mundo; y señalando el verdadero específico en todos los rincones de nuestra Península.

Toda la Nación , y aun toda la naturaleza , son deudores à Vm. por este trabajo tan necessario , y deberán agradecerlo à proporcion del peligro. Què favor iguala al de preservar infinitas vidas de una cruel muerte , y al alma del tormento de acerbissimos dolores ? Con este singular favor brinda Vm. à todos en la publicacion , y descripcion de este seguro remedio : con que se hace Vm. acreedor , sin duda alguna. A millares se pueden contar los que llevaron al sepulcro una , y otra supresion de orina. A millones los que , rabiando de dolor , se tiran al suelo , y se destrozán , esperando la muerte por remedio ; porque toda la Medicina no lo encuentra. Sin guarismo , los que immundamente corrompidos sus vestidos , y molestados con variedad de vasos , yá por los flujos , yá por las estrangurias , passan una vejèz molesta para si , y para sus afsistentes. O , desdichada vida hasta aqui ! Pero desde esta Epoca saben yá todos , que por ventura à pocos passos del misero doliente , está brindando con su remedio el específico. Esto se ignoraba : por esso el amor de Vm. al público lo publica.

Los estudiosos en la Botanica tendrán tambien que meditar sobre la preferencia del método Tournefortiano, que Vm. figue contra el de LINNEO en las designaciones de esta misma Planta. Hace Vm. patente la clara individuacion, que resulta en nuestra *Uva Ursina*, segun el Francès famoso, sobre la confusion que induce, si se figue al Sueco. Que confirmando el establecimiento general de Vm. en su *Flora Española*, quita toda duda particular, para la cierta denominacion de la *Gayubas*.

Repito mi reconocimiento, y obligacion à Vm. deseandole mucha vida para honor, y provecho de la Republica. De mi Posada en Buen-Retiro, y Enero 22. de 1763.

D. Juan Joseph Garcia Sevillano.

Señor Don Joseph Quer.



INTRODUCCION.



L combate , que continuamente padece la Naturaleza humana con la multitud de dolencias , que afligen al hombre , nos obliga à estàr siempre buscando nuevos remedios , que , ò desbaraten , ò repriman los ataques , que forman contra nuestra vida estos temibles enemigos , que siempre varian en su conducta , para oprimir la salud , y frustrar los auxilios , que le comunican los remedios conocidos ; forzandonos al mismo tiempo à dedicar nuestro esmero à la investigacion de los que , depositados por la Divina Providencia de nuestro Supremo Hacedor en los tres Reynos , que componen el Globo terraqueo para nuestro alivio , requieren estudio , vigilancia , y prudencia , para conocer , inferir , y administrar , su naturaleza , propiedades , y aplicacion.

El dilatado Reyno vegetable , tanto por testimonio de la Sagrada Escritura , como por unanime deposicion de los Doctos , posee grandes , y eficaces auxilios , ò para vencer , ò para detener sus insultos ; pero , ò por descuido , ò cortedad de nuestro ingenio , carecemos de noticias , que tanto nos importan , y no conocemos sus virtudes ; pues perdidos los avisos , que de su eficacia franqueò nuestro primer Padre à sus inmediatos successores , y
los

los que despues SALOMON (a) reiterò en su Obra, solo al acaso, ò al arresto se debieron algunos pocos, y diminutos descubrimientos; en cuya incertidumbre se mantuvo el mundo, hasta que recuperadas las Ciencias, empezaron à ilustrar con mayor luz los entendimientos, para que pudiesen aplicarlas à su unico fin; esto es, la utilidad, y beneficio del hombre.

La Medicina logrò tambien grandes progressos à favor del célebre HIPPOCRATES, y sus imitadores, y Discipulos, aunque siempre en confianza de los vegetales, siguiendo en esto las huellas de la Naturaleza, perfeccionando con ellas sus curas; pero comprehendida esta Ciencia en el descaecimiento que padecieron las demàs, se interrumpiò este estudio, hasta que à impulsos, y desvelos de los Modernos en el presente tiempo logra mas aceptacion, y por consiguiente las Plantas empiezan à manifestar sus virtudes; pero tan poco à poco, que causa dolor à quantos desean beneficiar al público.

El conocimiento de los simples es de tanto agrado, y apacibilidad, que ha merecido en todos tiempos, y al presente merece la atencion, y curiosidad de los mas apreciables sujetos, y la estimacion de varios Principes, no sin complacencia, y utilidad de estos Heroes; y siendo recreo, y descanso de los mas brillantes ingenios, es indispensable tarèa en los Alumnos de la Facultad Apolinea; y aunque comun à todos, es mas, si tiene lugar la comparacion, en los que se dedican à la Pharmacia; pues careciendo de esta luz, cometerán tal vez, por no decir cometen, muchos errores, cuyas consecuencias seràn muy funestas à los dolientes, los que se evitaràn, sabiendo el lugar en que nacen, y de dónde vienen: pues la diferencia de climas aumenta, ò disminuye la virtud de los simples, distinguiendolos por todas las afec-

cio-

(a) Lib. 2. Reg. cap. 4. verí. 33.

ciones de nombres, figuras, substancias, tacto, peso, ò ligereza, olor, color, y sabor; esmerando la vigilancia en los exóticos, para distinguir los verdaderos de los adulterados, ò dissipados, que en los de remotas Regiones es muy comun; indagando con juicio, y desapasionada critica las verdades de la eficacia, que en la Historia se les atribuye; pues en muchos libros excede el numero de las falaces al de las phycas, y ciertas noticias: prueba constante de que sus Autores usaron de relaciones, y no de proprias, y exactas experiencias.

Es constante, que el methodo de investigar la eficacia de las Plantas, es probar sus virtudes; pues aunque no se debe dàr al enfermo remedio de quien no se sabe lo que puede producir, y es dañoso error, tampoco creerè, que sea acierto dexar de inquirir las calidades de las que del todo ignoramos, quando, usandolas con la cautela, y moderacion necessarias, no expondrèmos la vida del paciente, ni el honor del Facultativo.

Quántos arcanos estarian ocultos, si no se huviera intentado usarlos? Quièn creerìa, que la temida *Cicuta* era eficaz remedio en una, tenuta por incurable, enfermedad, si el célebre STROK no se huviera arrestado à experimentarla primero en si, y luego en otros? La *Belladonna*, que siempre ha sido formidable, aun en el uso exterior, yà, perdido el temor, se administra interiormente con felicidad, para detener, y curar el cancer, de que hay bastantes testimonios, como digo en la FLORA ESPAÑOLA; y en fin, el zumo de la *Adormidera*, que abusado es veneno, medido con la prudencia debida, es el unico calmante de los dolores. Si no constàra su eficacia à favor de los que con ánimo prudente resolvieron administrarlos, quièn los miraria sino como enemigos?

Todos los simples, que conocemos, se deben à los tres Reynos, Animal, Mineral, y Vegetable. En el primero se numèran

los Quadrupedos, Volatiles, y Aquaticos, y las partes que los componen; como carne, huesos, pelo, uñas, haltas, sangre, leche, extremidades, plumas, &c. sin exceptuar los reptiles. El segundo abraza los Metales, Fosiles, Marcafitas, Piedras, Tierras, Betunes, &c. Del tercero se reconocen vassallos los Arboles, Arbustos, Hierbas, y quanto depende de ellas, como Raices, Hojas, Frutos, Semillas, Hongos, Moho, Gomas, Resinas, Pez, Terebentina, y Balsamos.

Con dolor refiero la maxima de los que por cortedad de su entendimiento, ò por floxedad de su aplicacion, intentan persuadir, que nos contentemos con los simples mas usuales, zanjando el estudio de esta Facultad. Apenas podrá imaginarse opinion mas contraria al alivio de los dolientes, quando impide descubrir los profundos arcanos de la Naturaleza, y hallar el quantioso, por no decir infinito, numero de excelentes remedios, que se nos ocultan; todos los que poseemos, extraidos de estos Reynos, y producen tan bellos, y favorables efectos, se mantendrian incognitos, si los Naturalistas, y Botánicos en sus exploraciones, y viajes no huvieran hecho inquisiciones, y experimentos hasta en el Nuevo Mundo; y por consiguiente careceriamos de las luces, que tanto ilustran, y engrandecen la materia Medica, y casi estaria como abandonada; por lo que debemos grandes obligaciones à muchos aficionados à la Naturaleza, Phisica, y Botanica por el estudio, y continuadas indagaciones de los remedios que ofrecen los simples; y assi es forzoso exhortar à todos los Curiosos, y Facultativos con el mayor conato à la profecucion de este intento con vigilante esmero, especialmente en los vegetables, procurando penetrar las ocultas propiedades que en si encierran; pues es evidente, que no hay alguno, que carezca de particulares calidades especificas para el alivio, ò cura de determinadas enfermedades. Acafo diràn, que hay pocos, que puedan por sus peculiares

ocupaciones dedicarse à este assumpto; pero me persuado, que el mas atareado Facultativo logrará en el discurso de su práctica muchas, y bellas ocasiones de descubrir una sola virtud de un simple, con cuyo hallazgo en breve tiempo nos enriqueceramos en el conocimiento de remedios mas simples, y seguros, que los que poseemos.

Dudase, y con razon, cómo inferirèmos las virtudes de las Plantas, pues vemos, que no basta observar su figura, quando la *Anthora*, antídoto del ponzoñoso *Ranunculo*, ò *Thora*, es parecida al *Aconito*; y aun suele causar error el instinto de los animales; pues en unos es alimento, lo que en otros tóxico, como se evidencia en el *Ganso*, que muere con el pasto de la *Cicuta*, que busca como remedio, y sustento el *Stornell*. La *Codorniz* se mantiene, y el hombre se cura con el *Heleboro*; y otros animales mueren. El *Yero* sustenta el ganado bacuno grueso, y robusto; y destruye el de cerda, hinchandole hasta reventar. Las *Almendras* amargas son utiles al hombre, y perniciosas à Lobos, Perros, Gallinas, y otros quadrupedos, y volatiles. El olor, y sabor son equívocos: el fruto de la *Belladonna* tiene buen gusto, y calidad nociva. La *Ruda*, *Tanaceto*, *Agenjo*, y otras, mal sabor, olor enfadoso, y buenas propiedades. Tampoco podemos fiarnos en la *Analýsis*; pues aunque promete mucho, quièn comprenderá que la sal v. g. amoniacal, y azufre, producirán, unidos en la Planta, el mismo efecto, que desunidos, y separados de la misma, despedazada del fuego?

Debemos confessar, que el methodo, para evidenciar las propiedades de una Planta, es la experiencia, hecha en el cuerpo humano, la que debe ser el fundamento de todas las theoricas. Para proceder con acierto en materia tan ardua como la vida humana, no se omitirá cosa alguna, uniendo à la exacta indagacion de los Autores antiguos, y modernos la propria observacion, sin

despreciar las noticias, que los sencillos rusticos nos subministran, para perfeccionar, y adelantar con prudencia lo que ellos debieron à la casualidad, ò necesidad; no teniendo à menos aprender de todos; pues creo, que quantos professan amor à la sinceridad, confessaràn conmigo, que muchas veces conocemos la imposibilidad de aliviar un accidente, que fuele curar una simple muger con el inocente remedio, que nos era desconocido; procurando asì, por todos los medios posibles beneficiar al genero humano, y obviar los daños, que padecen los enfermos, à quienes fuele causar mas peligro una pócima, compuesta de diez, ò doce drogas, con que muchos, segun dicen, pretenden satisfacer à diversas indicaciones: pues por varias estàn expuestas à la putrefaccion, cuyo estrago postra à la pobre naturaleza, que oprimida de su primer enemigo, rinde sus cortas fuerzas à las auxiliares, que añade la pócima à la dolencia, y sin duda dos, ò tres vegetables la ayudarian à recobrar su aliento, y animarian sus esfuerzos, para desterrar la enfermedad; y quando no, la simplicidad de estos medicamentos nunca serà obstáculo à la naturaleza para recuperar la salud.

Para el logro de este fin debemos observar cuidadosamente las resultas de la aplicacion de los vegetables, sin estrañar, que no sean las que deseamos: pues en este caso, discurriendo con madura reflexion, hallarèmos que la culpa fuè el intempestivo uso, ò poco conocimiento de la causa de la enfermedad, y no falta, ò mala calidad de la Planta. Esto, acompañado del constante estudio, nos pondrà en estado de ser utiles al público, à quien tenemos obligacion de comunicar quanto adquirimos, ò por propria experiencia, ò por la lectura, y comunicacion con los sabios.

Esta consideracion me estimula à dár en cortas expresiones noticia de la celeberrima eficacia, que la sábia Providencia depositò en un vegetable contra una cruel dolencia; y deseando que se

se aplique quando convenga , sin riesgo de equivocarse en ningun caso , propondrè los signos de la enfermedad , siguiendo las pifadas de los Principes de la Medicina ; pues serìa orgullo reprehensible querer ilustrar lo brillante de estas luces. Luego que con estas antorchas demos à conocer los sintomas , que caracterizan este mal , darè , segun el methodo observado en la FLORA ESPAÑOLA , la definicion generica , y especifica de la Planta , su descripcion , uso , y los exemplos de clàsicos Autores , que la administraron con feliz suceso , y los mios ; para que demonstrada con evidencia su virtud , se aprovechen de ella todos los que estuvieren afligidos de esta dolencia.

Los antiguos Griegos baxo del nombre de λίθιασις , *Lithiasis* , derivado de λίθος , que el Latino vierte *Calculus* , y nuestro Idioma *Piedra* , comprehendieron aquella dolencia , que padece el hombre , causada por un cuerpo etherogeneo , grave , duro , è indissoluble , en quien se hallan todas las propiedades , que observamos en las Piedras , que se llaman *Bezoares* , formados en la vegiga , uretra , ò riñones ; pero no solo estas partes padecen la violencia , y estragos de tan cruel huesped , en la mayor parte de las entrañas , y cavidades de la economia animal se aloja este horrible enemigo , como demuestra la diaria experiencia , guiada de nuestro anciano HIPPOCRATES , que hace memoria de una piedra extraida con mucho afan , y riesgo del utero de una sexagenaria. Vid. artic. *Amphipolos*.

Aunque varian mucho los Physicos sobre el origen , y causas del cálculo , dos partidos sobrefalen en esta controversia. El primero el de los Antiguos , que por muchos años obtuvo pacifica possession à favor de su verisimilitud. El segundo de algunos doctos Modernos. Aquel , sostenido de FERNELIO , quien despues de HIPPOCRATES , fuè el que mas se dedicò à indagar la formacion de la Piedra , afirma , que ésta toma principio de la par-

te viscosa, y terrea de la orina, quando evaporada, ò confundida con el calor de los riñones la mas sutil, llega la primera à endurecerse, como vemos en la loza, que dissipada su humedad à favor del calor, aumentado éste en horno, llega à endurecerse, y petrificarse. Añaden tambien, que estando muy estrechos los conductos donde se separa la orina de la sangre, se enreda, y detiene en ellos lo mas crasso, y terreo de la primera; y por consiguiente señalan tres principios: la materia, instrumento, y agente; aquella en lo glutinoso, y terrestre de la orina: el segundo en los estrechos tubos de los riñones; y el agente en el calor de esta entraña, que endurece, y petrifica la materia crasa, detenida en los fútiles vasos de la misma.

Este antiguo sentir se afianza en la diaria experiencia, que enseña estar menos expuestos al cálculo los Adultos, que los niños, y de estos mas, los que se alimentan de viandas crasas; porque como estos inocentes comen repetidas veces, no pueden hacer la digestion con exactitud, especialmente en los hijos de los pobres, y Labradores de cortas conveniencias, que usan pan mal amassado, y peor cocido, compuesto de diversos granos, legumbres indigestas, y lacticinios, que engendran, y dexan succo crudo, y mal digerido, que comunicado à la sangre, passa à los riñones, donde haciendo larga demóra en las carunculas mamilares, se endurece, y hace poroso por el calor natural, que en estos pezones separa lo mas seroso de este succo; y así, hallandose en los niños estas tres causas, no debe extrañarse se hallen muchos oprimidos de esta dolencia.

La segunda, à quien dieron assenso algunos Modernos de sublime erudicion, asegura, que la antecedente padece notable error en imaginar, que el calculo deba su origen à lo mas crasso de la orina, debiendo colocarse en lo mas sutil, y volatil de ella; para esto distinguen dos principios en la orina. El prime-

ro en una sal volatil-orinosa , semejante al espíritu de nitro. El segundo en un azufre ethereo , que goza la naturaleza del espíritu de vino , à quien llaman *primer espíritu quaxador* : que mezclado con el antecedente , à quien nombran *estiptico* , y *terrestre* , forma una condensacion , capáz de passar à cuerpo lapideo. Para confirmacion de esta ingeniosa hypothesis presentan la experiencia , que subministra la Chymica , que uniendo el espíritu de vino con el de nitro , ò de sal ammoniaco , resulta despues de la fermentacion un coagulo , que facilmente se transmuta en cuerpo sólido , y compacto , como la piedra. Ademàs de los expressados principios exige el agudo VANHELMONT un tercero putrefaciente , que con su fermento corruptivo ponga en accion los demàs para formar la coagulacion , origen de la piedra.

Lexos de condenar à los que siguen esta opinion , creo son dignos de toda alabanza , por lo mucho que meditaron causa tan oculta ; y no por esto digo , que los debemos seguir ciegamente , siempre es licito reservar el grande , y apreciable derecho de examinar con madura reflexion los nuevos pensamientos , compararlos con los antiguos , y seguir aquel sistema , que nos obligue por lo sólido , y no por lo ingenioso de sus razones ; tributando el debido respeto à quien , ò descubre , ò , como en la presente question , dà luces para hallar la verdadera causa de la materia tartarea , de que se forma la piedra.

El principio del cálculo , ò su primer fundamento , es , sin duda alguna , quando en los subtiles tubos de los riñones se detiene , enreda , y endurece , ò las particulas crassas del chylo mal digerido , ò las de la orina , ò la coagulacion resulta de los espíritus explicados , y passa , sea por uno , ò por otro agente , à mudarse en poroso , y duro , donde se detiene , ase , y une el tartaro de la orina , y se aumenta por capas , ò telas successivamente por el continuo transcurso de la orina , hasta que el tránsito regular de este
flui-

fluido le obliga à desprenderse , y caer al pelvis , y conducirse por la uretra à la vegiga , donde , hallando mayor capacidad , hace larga demóra ; y recibiendo mas incremento por la apoficion de nuevos materiales , llega à excitar por su magnitud , peso, y escabrosidades muchas molestias , è insoportables dolores , que muchas veces solo pueden aliviarse con la operacion.

Este primer fundamento del cálculo , à quien FERNELIO apellida justamente *nucleo* , y crece , como hemos explicado , se halla en todas las piedras , como se refiere en varios Autores , à que se puede añadir muchas que he quebrado de hombres , y animales, de las que están en mi Gavinete , y siempre he hallado este *nucleo* , en nuestro idioma *meollo* ; y no faltan exemplares de servir de tal un perdigon , bala , ù otro cuerpo extraño , introducido en la vegiga ; ni se deben admitir dos especies de piedras , una formada en los riñones , y otra en la vegiga , como quieren algunos Phisicos , assegurando , que ésta sea mas grande , dura , y blanca ; y la primera menor , mas ligera , y roxa ; diciendo tambien , que los viejos están mas expuestos à la de los riñones , y los juvenes à la de la vegiga ; pero creo es muy debil esta observacion , pues en ancianos , y mozos se hallan unas , y otras ; y todas las que se forman sin addicion de cuerpo extraño , se originan en los riñones.

No debemos admirar el diverso color de las piedras , pues en una misma las capas , ò telas , que la forman , son de diversos , conforme el color de que estaba teñido el liquido de que se formò.

OPINION DE ALEXANDRO

Tralliano.

En los riñones se forman piedras de materia crassa , viscosa , y demasiado seca , ò tostada con el calor de esta entraña , siendo la causa material la substancia crassa ; y la eficiente , ò matriz el

calor; por lo que, para evitar el cálculo, se debe impedir la formación de esta materia tartarea, y libertar la parte de la intemperie ardiente, sin cuyos dos agentes es imposible el origen de la piedra.

El Facultativo esmerará su atención, quando, llamado del paciente, ha de juzgar, si el dolor que éste padece, procede de piedra, ò de otra causa; porque ésta, y el cólico vienen con iguales síntomas, y especialmente en el principio es difícil distinguir una de otra dolencia; pues en ambas el enfermo está afligido de vomito, flatos, y distensiones, que llegan, y se extienden al estomago, è higado, acompañados de constipacion. Pero sin embargo de esta uniformidad de accidentes, nunca se equivocará el docto, sabiendo que en el cólico son muy frecuentes los vomitos, y los materiales expelidos pituitosos: el vientre está muy detenido, y cuesta mucha pena la expulsion de los flatos, siendo al contrario en el cálculo. En el primero es forzoso promover los cursos, y expulsion de los flatos con los remedios apropiados; y en el segundo se logran espontaneamente estos efectos, que en el cólico nunca se adquieren sin eficaces auxilios. Además de esto, no puede omitirse el examen de la orina, por la notable diferencia que media entre las de estas dolencias; pues en el cólico es pituitosa, y abundante de sedimento, ò poso; y aunque éste es menor en el cálculo, reconocida, y vista de cerca, presenta unas particulas arenosas, que no se perciben en la otra. El dolor nephritico es constante, y acerbissimo; y al contrario, el del cólico vagante, y no tan cruèl; lo que franquèa no poca certeza para formar justa, y cabal distincion de estas enfermedades. Vid. ALEXANDR. TRALL. *lib. 9. cap. 4.*

OPINION DE LOMMIO.

El dolor que affige à un paciente , ferà conocido por originado de piedra alojada en los riñones por las señales siguientes: El dolor , que se padece en aquella entraña , es muy cruèl , atormentando como espina clavada ; y se mantiene fixo , si no se estiene de ácia la ingle , nalga , ò testiculo proximo , sin percibir por lo exterior tumor alguno , y el enfermo se dobla con notable dificultad. Suelen venir algunas contracciones , y entumescencias à la pierna correspondiente al riñon ofendido. Las eructaciones seràn frequentes , sin sabor à alimento alguno. En la violencia de los dolores padecerà vomitos , al principio de flegma , luego de bilis amarilla , que pára al fin en eruginosa ; con cuya evacuacion sentirà alivio , aunque el vientre se mantenga detenido ; y los excrementos , y flatos , que ocupan los intestinos , aumentan los dolores , oprimiendo el riñon. La evacuacion del excremento viene acompañada de ventosidades , y de una especie de materia biliosa. Quando el enfermo està reclinado sobre la parte afecta , y mientras observa riguroso ayuno , logra algun alivio ; pero en tomando alimento , especialmente en demasìa , y descansando sobre el lado opuesto , se aumentan los dolores.

Quando se forma este acceso , la orina fluye en corta cantidad , clara , y acuosa , cuya supresion se aumentará conforme los dolores se exasperen , de forma , que alguna vez llegará à ser total , hasta que la piedra salga por la canal , ò uretere , acompañada de copiosa abundancia de orina crassa , en cuyo sedimento se hallarán muchos fragmentos , ò escabrosidades de la piedra con no pocos sabulos , ò arenillas. Tambien suelen congelarse en massa fetida , ò evacuarfe con gran frecuencia , y ardor intolerable , arrojando alguna vez pintas , ò mezcla de sangre , y con particularidad despues

pues de algun largo passéo , ò violento exercicio del paciente. Los que se hallan afligidos de esta dolencia suelen expeler à tiempos la orina roja , y espesa , con espuma densa , y tenáz , que depone poso sabuloso , algo viscoso , y roxo , durando esta excrecion por dos años , sin percibir en tan largo intervalo incomodidad alguna , dolor de riñones , ni otro leve indicio de piedra , è inopinadamente contra su esperanza se hallaron invadidos de esta enfermedad , deteniendoseles el vientre , y entumeciendose violentamente la pierna correspondiente al riñon ofendido , cuyos accidentes se suavizaron , y desvanecieron por sí , no repitiendo sino muy tarde , sin percibirse expulsion alguna de cálculo , si solo de orinas turbias , crassas , y tal vez , despues del exercicio immoderado , sanguinolentas ; siendo en realidad este color indicio del cálculo en los riñones ; y mas , si no se manifiestan , ò sienten dolores , ò otros simptomias , por donde sospechar , ò conocer su existencia.

Quando sigue à los dolores la excrecion del cálculo , separado de los riñones , si éste se dirige à la boca de la uretra , se hace una evacuacion de orina clara , y aquosa , y esta en pequeña cantidad , y muchas veces se suprime enteramente ; pero si se rechaza à la cavidad del riñon , ò à la vegiga , será seguida de copiosa porcion de orina , como la yà descrita ; pues imagino con HIPPOCRATES , que el dolor violento de riñones , acompañado de la supresion de orina , es presagio de la deposicion de materias crassas , ò cálculo , que por su grueso suele no poder desprenderse de los riñones , en cuya cavidad se formò ; y en este caso el paciente percibe poco , ò ningun dolor , aunque la orina es roxa , crassa , y cargada , como se ha dicho ; que despues de fatiga grande , será mas sanguinolenta , y depondrà una substancia grumosa , espesa , y parecida à la sangre. Si la piedra , que està en la cavidad del riñon , se inclina ácia abajo , y es gruesa , cierra la

uretra, è impide el tránsito de la orina, no permitiendo passar fino muy poca, clara, y aquosa, causando en esta situacion dolores crueles. Pero quando se halla dentro de la uretra, la orina ferà muy corta, ò ninguna por estrechar notablemente el hueco de este conducto. Al contrario, siendo el cálculo grande, y recién caído del riñon à la vegiga, antes que éntre en el principio de la uretra, las materias pareceràn espesas, turbias, roxas, ò negras, y algo lividas. LOMMIUS *Medic. Observ.*

SENTIR DE HOFFMAN.

La voz *Calculus* tenia entre los Romanos, y àun conserva varias significaciones; pero entre los Facultativos se comprehenden por esta voz las piedras formadas en el cuerpo humano, las que se engendran en varias partes, como en el estomago, vegiga de la hiél, higado, y pulmones, è intersticios de los musculos de casi todas las partes del cuerpo; pero nunca producen tan crueles accidentes, ni excitan dolores tan terribles como quando se hallan alojadas en los riñones, ureteres, ò vegiga; y puede ser que el dolor causado del cálculo, que passa de aquellos por estos, sea el mas violento que puede tolerarse.

Opinion, no menos absurda, y falsa, que comun, y popular, es, que siempre que sobreviene dolor à la region lumbar procede de piedra, como si aquella no contuviesse otras muchas partes capaces de padecer: entre ellas sobrefalen los musculos lombares; el plexo superior de los nervios mesentericos; un ramo de la vena meseraica superior, y en su circunferencia las ultimas vueltas del intestino duodeno, y el arco sigmoydes del colon, que todas pueden ser sugetos de cruelísimos dolores, si se hallan dilatadas, ò oprimidas fuera de su natural tono; ò si están viciadas por la estagnacion de humores impuros, sanguinolentos, y serofos. Un

rheuma fixado en qualquiera de estas partes, es suficiente para causar tan acerbos enfermedades, que el paciente imagina le despedazan los riñones, segun la viva, y violenta sensacion, que le atormenta; y los sintomas, que produce, no seràn menos temerosos.

No pocas veces suele acometer la inflamacion à los riñones, y puede muy facilmente equivocarse con el cálculo, de quien se distingue en el dolor ardiente, punzante, agudo, è inflamatorio, que sobreviene à la parte; por la calentura aguda, y continua, que le acompaña, y por la corta evacuacion de orina, que aunque se hace muchas veces, en cada una es muy diminuta, y roxa, y en el principal estado de la enfermedad aquosa, por la entumescencia del muslo correspondiente, y dolor de la ingle, y testiculo vecinos, acompañados de dolor illiaco, vomito bilioso, y continuo regoldar. Esta enfermedad proviene de las causas generales de la inflamacion, que exercita su poder en los riñones, y por consiguiente,

1. de quanto impide la transmision de los liquidos fuera de las extremidades de las arterias, como herida, contusion, absceso, humor, estàr continuamente echado, grandes esfuerzos de cuerpo, ò un pequeño cálculo.
2. Lo que interrumpe el tránsito de la orina, que se separa del riñon à la cavidad situada en su medio en forma de embudo, que estrechandose, forma el ureter, que fenecè en la vegiga, por qualquiera de las cosas expresadas, colocada en el ureter, ò vegiga.
3. Lo que impede violentamente la sangre à los conductos de la orina, como la carrera, la vehemente, y continua agitacion, gran calor, esfuerzos excedentes, la plethora, y los diureticos acres.
4. La continua contraccion espasmodica de los subtiles vasos; pues, quando estos estàn muy inflamados, ò cessan del todo en la secrecion, ò la executan muy diminuta, y de orina transparente, delgada, y aquosa, sintoma muy funesto.

Tambien causa esta enfermedad convulsiones , y dolores en el mesenterio , intestinos , y ureteres ; lo que origina regueldos , nauseas , vomitos , deposiciones por el ano , intumescencia , è inmovilidad de los muslos , y ardor de los riñones ; porque irrita los nervios contiguos , y estos propagan su contraccion à las demàs partes vecinas. Esta enfermedad puede curarse por la benignidad de la inflamacion , y buen temperamento del enfermo , 1. por la abundante evacuacion de orina turbia , roxa , y crassa sin interrupcion antes del septimo ; ò à lo mas , antes del dia catorce de la enfermedad. 2. Por el excesivo fluxu hemorrhoidal al principio de ella. Quando los signos patognomonicos dàn à entender el estado de la inflamacion , se intentará la cura , 1. con los remedios generales propios para dissiparla , como la sangria , revulsivos , y diluentes. 2. Por el uso copioso , y continuo de cocimientos suaves , emolientes , y antiphlogisticos. 3. Por lavativas frequentemente repetidas , fomentos , y baños , compuestos de los mismos simples. 4. Por un régimen humectante , y suave ; y en fin , por la quietud , evitando el calor de la cama , especialmente el estar echado sobre los riñones.

Quando los sintomas , dolores , y convulsiones son insoportables , se remedian con los anodinos , y opiatos , usados con la mayor cautela , despues de los remedios generales. El largo vomito , symptoma anexo à la enfermedad , se debe avivar muchas veces con agua caliente melada ; pues por solo este methodo se cura alguna vez esta dolencia ; porque la miel es tan jabonosa , y detergente , que puede muy bien arrastrar consigo las concreciones lapideas , que barnizan , ò encostran los canales de los riñones ; y tal vez dissolver las piedras pequeñas , y tiernas , ò disminuir las grandes , si la sangre , y orina se hallassen cargadas de muchas particulas melosas ; aunque la violencia de este remedio es tan grande , que en corta cantidad obra en todos tem-

peramentos ; sin que haya alguno que pueda llevarla en cantidad, sin exponerse á una diarrhèa violenta , ò colera morbo ; y en algunos pequeña dosis fuele producir estos crueles , y temibles efectos , de cuya infelicidad tengo bastantes observaciones en mi práctica.

Si la nephritica proviene de mayores causas , y no se logra la resolucion , antes lexos de curarse , passa del septimo dia , se debe temer , que se forme abscesso , cuya formacion se conoce entre los prácticos por la remision del dolor , y en que degenera la pulsacion en escalofrios por la sensacion de gravedad , y entumecimiento en la parte. La precedencia de estos signos es señal evidente del abscesso formado , como tambien la pulsacion , ardor , tension de la parte , y la orina purulenta , fetida , salada , y putrida. Conocida yà la existencia , inmediatamente se deben aplicar los remedios supurantes , y emolientes ; y quando se percibe la orina purulenta , se administrarán los diureticos , que mas convengan , segun las indicaciones, que presente el dia : y los mas puros, y eficaces son las aguas medicinales , y el suero de leche, &c. vigorados al mismo tiempo con los balsamicos. Pero siendo considerable la supuracion, y durando mucho , corroïda la substancia del riñon , passa éste à un inutil saco , y por lo regular sobreviene la pthysis , que llamamos *renal*. Si degenera en scirrho , dolencia irremediable , el musculo del mismo lado queda del todo paralytico ; de donde se origina con frecuencia la lenta consumpcion , è hydropefia. Quando alguna pequeña cantidad de la materia inflamada se coagula , y detiene en alguno de los sutiles foliculos del riñon , se forma balsa , ò nucleo , en cuya circunferencia se ase la materia arenosa , se aumenta por capas , y forma el cálculo renal.

Otra , y mas temible terminacion de esta dolencia es la gangrena , por la vehemencia de los dolores , y sintomas , la que se conocerá quando administrados sin alivio alguno los remedios , cesan

fan promptamente , y sin causa , acompañados de sudor frio, pulso debil intermitente , è hipo , con total supresion de orina , ò excrecion de este liquido , morado negro , filamentoso , fetido , y mezclado con carunculas negras , ò pardas , padeciendo gran debilidad ; cuyos sintomas brevemente fenecen con la vida del paciente. Lo referido obligò à BOERHAAVE à creer que hay una infinidad de causas nephriticas , entre las quales el cálculo es una sola ; pero todas requieren la misma curacion.

Tambien las enfermedades de la vegiga pueden causar la retencion de orina , como la inflamacion del cuello , y la paralisia del cuerpo de esta viscera. Tres diversas calidades de retencion cuentan los Autotes , señalandolas con propios nombres : La primera *Disuria* , voz formada de $\Delta\upsilon\varsigma$, adverbio griego , que significa *dificilmente* , y $\omicron\upsilon\rho\omicron\upsilon$, *orina* , quando el enfermo la expele con dificultad , y dolor : si solo la evacua gota à gota , la apellidan *Stranguria* , derivada de $\Sigma\tau\rho\alpha\gamma\zeta$, gota , y $\omicron\upsilon\rho\omicron\upsilon$; y suprimida del todo la evacuacion , la dàn el apellido de *Ischuria* , tomando su denominacion de $\iota\varsigma\chi\omicron$, retener , y $\omicron\upsilon\rho\omicron\upsilon$; porque del todo està detenido este liquido. Los Modernos comprehenden en dos nombres todas estas especies , llamando supresion de orina , quando no se logra la separacion de este licor de la sangre , yà por vicio organico de la parte , yà por impedimento de algun cuerpo extraño en los vasos excretorios ; y tambien suelen apellidar à este efecto *Dolor nephritico* : y *retencion de orina* , quando esta filtrada por los riñones , se detiene dentro de la vegiga.

En uno , y otro caso , provenga de la causa que quiera , en breve tiempo produce funestos , y terribles sintomas , formando por lo regular un tumor de bastante extension debaxo del pubis con dolor ; y la opresion , que la dilatacion de la vegiga causa en las partes proximas , excita promptamente la inflamacion , afligiendo al enfermo un insoportable dolor de toda la region hypogras-

grastica, y continuo estímulo de orinar, atormentandose con los inútiles esfuerzos, y diligencias, que en vano executa para ello: despues se oprime la respiracion, y refuella dificilmente; sobrevienen nauseas, y calenturas, inflamacion à los ojos; y si no se remedia con la mayor brevedad, con la misma se forma un depósito purulento, gangrenoso, ù orinoso en el perineo, cuya inflamacion externa se termina por supuracion, ò por gangrena; y en qualquiera de estos casos la orina, horadando el cuello de la vegiga, ò el principio de la canal de la uretra, se derrama, y mezcla con el pus, siguiendo à estos sintomas la mortificacion de las partes contiguas à la vegiga. La retencion de orina, causa de todos estos desordenes, se origina de causas mas, ò menos dificiles de vencer, y se pueden reducir à quatro; esto es, enfermedades de la vegiga, cuerpos extraños detenidos en su cavidad, muchas cosas exteriores, y algunas veces proprios vicios de la uretra.

Las enfermedades de la vegiga, que pueden excitar la retencion de orina, son la inflamacion del cuello, ò la paralasia de su cuerpo. Aquella oprime, y estrecha su abertura de tal suerte, que todos los esfuerzos, que hace el enfermo, no son suficientes para vencer la resistencia, que se aumenta cada vez mas: porque la inflamacion se comunica velozmente à las postratas, y demàs partes contiguas. En estos casos se recurrirà à los remedios generales, apropiados para mitigar la inflamacion, como la sangria repetida, los baños, cocimientos dulcificantes, lavativas, &c. Si se puede introducir la algalia en la vegiga para evacuar la orina, se experimentarà considerable, y veloz alivio; pero debe observarse el mas prolijo cuidado en el uso de las sondas, algalias, candelillas, y otros semejantes, evitando toda violencia; pues sin esta precaucion se causarà al paciente otra enfermedad, mayor que la que tiene, por ser del todo irremediable, quando en muchos

cadaveres de los que sufrieron esta operacion, hallò la diligente, y curiosa disseccion de doctísimos Anatomicos, y Lythotomos, senos de casi dos pulgadas de largo, que se extendian ácia la glandula postrata superior; y he notado, que este seno arrojaba pus, y era calloso, redondo, y suficiente para introducir la candelilla; y la abertura estaba precisamente en el mismo parage, en que se formò el obstáculo, que causò la retencion de orina; lo que prueba, que fuè extravío, ò mala direccion de el instrumento; ò con mayor propiedad, nuevo conducto, ò canal abierto por la violencia de la sonda, ò candelilla, que no pudiendo romper el embarazo de la uretra, penetrò sus tunicas, apartandose del verdadero canal de ella; de que hay sobrados testimonios en la Observacion 74. de SAVIARDO. Y volviendo à enlazar nuestro discurso, si la retencion de orina es tal, que por la inflamacion no permite introducir la sonda, despues de aplicados los remedios generales, y particulares, no hay otro recurso, que la puntura de la vegiga, de cuya operacion no intento hablar por ahora.

La segunda classe son los cuerpos extraños, como la piedra, pus, sangre, fungos, y orina retenida largo tiempo; pues qualquiera de estos, introducido en la vegiga, suscitara una retencion de orina, que debera ser tratada segun el modo referido. Tambien proviene de causas, que estando fuera de la vegiga, la afligen, y molestan; las que se consideran como tercer genero del origen de semejante dolencia; tales son la preñez, cuerpos extraños, ò excrementos endurecidos, detenidos en el intestino recto, inflamacion de la matriz, y de las almorranas, ò de algun depósito cerca del ano, ò tumor proximo al cuello de la vegiga.

La quarta classe se forma de los vicios de la uretra, los quales se pueden comprehender en tres especies: en primer lugar la

es-

estrechèz , y debilidad de la uretra , accidente à que estàn muy sujetos los viejos , cuyo remedio es evacuar la orina por medio de la sonda , y conservar la canal en su natural extension , à favor de la candelilla de plomo , ù otra semejante. En segundo lugar la imperforacion del balano , vicio natural de la primera formacion , cuyo alivio se afianza en la obra chirurgica. Tercera , y finalmente la estrechèz , ò compresion del canal por cicatrices ; la inchazon varicosa del texido celular de la uretra , y de la gran postrata superior.

La dificultad , y retencion de orina , que acometen à los que en la juventud fueron molestados de una , ò muchas gonorrhœas bien , ò mal curadas , son hijas de estas enfermades , y no de las excrescencias carnosas , que se imaginan en el canal , y algunos lo sobstienen aùn ; pero el examen anatomico de los cadaveres de los que murieron de semejante retencion , decidiò à los sabios lo que se debia creer ; pues en todas las dissecciones hallaron cicatrices duras , producidas de la consolidacion de ulceras , que estrechaban , y disminuian el canal de la uretra ; y no excrescencias carnosas , y tal vez alguna hinchazon de la glandula postrata , que cerraba el cuello de la vegiga , ò la inflamacion varicosa del texido celular de la uretra ; pues quando estas cicatrices acortaron el diametro de la canal , qualquiera leve inflamacion impide , y estorva del todo el passo de la orina ; y aunque tantas observaciones de doctos Anatomicos aseguran con verdad , que no las hallaron , no creo que sea imposible la formacion de las tales , despues de las ulceras , como sucede en otras partes del cuerpo ; pero si , que siguiendo la afirmacion de tan graves Autores , son muy raras ; y al contrario muy frequentes las cicatrices , inflamacion de las postratas , y texido celular de la uretra.

Pero jamàs muda de efectos , aunque varíe de causas , la retencion de orina ; y así siempre debe observarse gran precaucion

en el pronóstico ; pues el doctísimo HIPPOCRATES en el *Libro Prænotionum* habla de la fatal terminacion de las enfermedades de la vegiga con estas notables clausulas : „ Los dolores , y durezas „ de la vegiga son peligrosos en sumo grado, especialmente, quan- „ do aquellos que provienen de las convulsiones, por sí bastan, para „ llevar velozmente al enfermo; en este caso el vientre está consti- „ pado , y no se hace excrecion alguna, que no sea forzada, y de „ materia dura. La terminacion suele ser anunciada por la evaqua- „ cion de orinas purulentas , que deponen sedimento blanco , y „ tenue. Si con esta no calma el dolor , ni se ablanda la vegiga, „ hay lugar para temer , que el enfermo muera en los περιοδοισι , ò „ primeros periodos de la enfermedad. Y añadiendo à este docu- „ mento lo que la diaria experiencia enseña , concluirèmos , que siempre esta dolencia es , ò mortal , ò muy temible.

Alguna vez se cree cálculo el dolor cólico ; principalmente si proviene de la distension flatulenta del arco sygmoides del colòn, que está en la proximidad de los riñones ; ò quando se halla cerrado , oprimido , ò estreñido por afectos espasmodicos ; pues en semejante lance el paciente siente dolor violento , no solo en la region lumbar , sino tambien en las partes proximas al corazon , invadiendole vertigos , y nauseas. A la dificultad de orinar , acompañada de constipacion , se agrega la total cruèl tension del abdomen , como si huviera piedra ; pero este dolor espasmodico no es constante , y fixo , sino vagante , y transitorio de una parte à otra , y de naturaleza , que puede calmarse con clysteres emolientes ; cuyas particularidades son suficientes para que el sabio Professor caracterice los sintomas de la piedra , y los distinga de otros , pues en estos son los dolores mas poderosamente fixos en la parte inferior , quitando notablemente las fuerzas , y se sosiegan, y tranquilizan por intervalos , permitiendo al doliente que se levante , y pãsee algun rato , lo que no hace el cólico. Ademàs , que

fi

si los vomitos, y nauseas nacen de los dolores de la piedra, son mayores, quando el estomago està vacío, sintiendo una picazon, dolor vivo, y agudo en la uretra, y balano. La orina sale cargada de arenas, y se contrahe el testiculo correspondiente, y la pierna del lado del riñon ofendido se entumece, estendiendose la contraccion à todo el lado: simptomias, que no se observan en el cólico.

Es digno de observacion, que piedras de considerable volumen con gruesas propagaciones pudieron alojarse en la substancia renal algunos años, sin causar al doliente grave indisposicion, ò grandes dolores; pero apenas se separan, y llegan à los conductos estrechos, musculares, y nerviosos, esto es, à los ureteres, quando mueven los mas horribles simptomias. Estos mismos està expuestos à ser lugar, y asiento verdadero de los dolores del cálculo, que seràn mas, ò menos crueles, segun la mayor, ò menor extension, que la magnitud de la piedra causa en las tunicas nerviosas de estos estrechos conductos; ò segun la irritacion, que la aspereza, ò desigualdades de aquella origina con su movimiento, dilacerando su delicada textura con tal violencia, que llegan à extremo de concitar, ademàs de las horribles horripilaciones, ò calofrios, frialdad de extremos, nauseas, y vomitos, la contraccion espasmodica de las partes vecinas al corazon, dificultad de orinar, constipacion, respiracion perturbada, entumecimiento de la pierna, retraccion del testiculo àcia el pubis, palpitacion continua, pérdida notable de fuerzas, insultos de epilepsia, y ultimamente la mortal supresion de orina.

La observacion, y experiencia, demuestran que la piedra hizo demóra en la uretra largo tiempo, sin causar dolor considerable, y sin interceptar el passo de la orina, y repentinamente sin esperanza se halla el paciente atacado de violentos dolores, acompañados de inapetencia, nauseas, vomitos, y retencion de

de orina. Es necesario, segun toda buena Phisica, atribuir este phenomeno à la situacion de la piedra, que mudada por algun accidente, empezò à ofender las tunicas nerviosas de los ureteres. No se debe imaginar, que esta enfermedad trayga consigo los sintomas referidos en todas ocasiones unidos, sino que se presentan, yà unos, yà otros; aunque no faltan exemplos de la temerosa concurrencia de tan formidables, y numerosos enemigos.

Merece especial atencion, que las piedras se forman con mayor frecuencia en el riñon izquierdo, que en el derecho; y por consecuencia los dolores del cálculo se sienten mucho mas en aquel lado, que en este. Observacion confirmada con el testimonio de CARLOS PISON, que en el Tratado de *Morbis, ex serosâ colluvie orinundis*, afirma, que de cien cálculosos, los ochenta padecian del lado izquierdo. La razon de esta observacion no es tan oculta como parece; porque la circulacion de la sangre se celebra mas brevemente, y la separacion de la serosidad orinosa se hace mucho mas prompto en los vasos del riñon derecho, que en los del izquierdo; pues aquel se halla cubierto del higado, que como tan importante viscera, està dotado de gran calor, por lo que la estagnacion de sangre, ù orina debe ser mas dificil que en el izquierdo, que embarazado del arco del colòn, por consiguiente es comprimido de los flatos, que frecuentemente se forman en los intestinos; con que hallandose oprimidos los vasos, la circulacion de la sangre se retarda, se dificulta la secrecion de la orina por sus pequeños canales; y se aumenta la disposicion para la estancacion, zanjando los fundamentos de la separacion, y concrecion de materias tartareas, y petrèas, ò calculosas.

La mas principal, è importante entre las causas remotas, que regularmente llaman *Naturales*, de la formacion del cálculo,

lo, es el habito, ò constitucion de la sangre; pues los sujetos de texido blando, y flexible, especialmente las mugeres, cuyos vasos se hallan muy llenos de sangre, que viviendo delicadamente, usando del vino, y abandonandose à la ociosidad, pasan vida sedentaria, haciendo abundante pasto de queso, leche, y viandas caseosas, están expuestas à los dolores nephriticos; sobre todo quando en abanzada edad cessan los menstros, en cuyo fluxo natural, y en la juventud casi nunca padecen tal accidente. En el sexo viril son afligidos con mayor frecuencia de dolores gotosos, y calculosos los que en sus primeros años estuvieron molestados de hemorragia de narices, dolores de cabeza, y evaquaciones hemorroidales, si estas se suprimen del todo, ò disminuyen considerablemente. La misma experiencia demuestra, que en ninguna edad es mas comun la piedra en los riñones, ò vegiga, que en la ancianidad, porque en ésta los humores se hacen mas crassos, los alimentos se acedan facilmente en el estomago, el vientre está mas estreñido, y los exercicios son mas raros, y sossegados, por lo regular, que en otro qualquier tiempo de la vida.

Es circunstancia muy digna de notar, que no se halla otra enfermedad, que con mayor continuacion se derive de padres à hijos, que piedra, y gota: dolencia, que posee grandissima analogia con la *Nephritis*, y que como ésta consiste en una propria, y particular disposicion de sólidos, y fluidos; pues no solamente invaden una, y otra à los temperamentos abundantes de sangre, sino que tambien toman su origen de la debilidad natural, y defecto del tono, ò harmonia de los solidos; con la diferencia, que en los gotosos son los ligamentos de las juntas el objeto, ò asiento de la flaqueza, y del cálculo los riñones. No faltan observaciones, que atestiguan la facil metamorphosis, ò transmutacion de los dolores de gota, y rheuma en nephriticos; pues

si un doliente molestado por naturaleza de la gota, no percibe por largo tiempo amago alguno de este efecto, es muy regular hallarse atacado de la piedra; y al contrario, si esta se mantiene en quietud, suele empezar la otra; y uniendose no pocas veces, atormentan con sus síntomas à un mismo tiempo al pobre paciente.

El principio, y origen de la piedra podemos creer, sea quando acude tal cantidad de sangre à los riñones, que no puede hacer promptamente su curso por las venas; en cuyo caso por estår precisamente los vasos renales muy llenos, y dilatados, las menudas, y delicadas arterias se ensanchan, y rompen por la parte, en que formando un delicado pezòn, se mudan en conductos orinarios, de cuya rotura resulta la extravasacion de la serosidad de la sangre, que estancandose, produce abscessos, y ulceras, al principio de poco cuidado; pero aumentandose continuamente, llegan à ser peligrosas, y temibles; con lo que tropezando en los abscessos, y ulceras el licor orinoso, cargado, y lleno de particulas cenagosas, y tartareas, las mas pesadas, y agudas se separan de las demàs, y passan à concreciones, que en su nacimiento representan una materia crassa, espesa, y arenosa, de que se forman con el tiempo granos de consistencia mas sólida, dura, y compacta, que despues suelen despedirse con alguna abundante secrecion de orina, aunque las mas veces con dolores; y asì siempre que en el pozo de ésta se precipite algun grossero sabulo, se puede pronosticar, sin temor de equivocacion, que se alojan en la substancia renal cálculos, que deteniendose en las ulceras de ella, adquieren successivamente incremento, y por consiguiente mayor volumen, solidèz, y dureza; y luego que la orina, mezclada de partes tartareas, ù otra alguna causa los conduce al pubis, o principio de los ureteres, excitan los mas horribles dolores, eslabonados à una continua cadena de symptomatos temerosos; los que de-

ben

ben atribuirse à los estragos, y esfuerzos, que es preciso haga un cuerpo tan extraño como la piedra, passando por los estrechos canales, que confinan con la vegiga, y están dotados de exquisita, y admirable sensibilidad.

Quando los dolores nephriticos duran en su violencia muchos dias, y noches continuas, resistiendo à los mas eficaces remedios, y sobreviene la total retencion de orina, acompañada de frialdad de extremos, y especie de convulsion en los tendones, se puede inferir, y pronosticar la proximidad de la muerte, por la presencia de tan perniciosos symptommas, cuyo peligro es seguro, y evidente en sujetos, cuyas fuerzas empiezan à flaquear à la fatiga de graves trabajos de espíritu, y de largas, y molestas pesadumbres; pues constituidos los dolientes en este estado, los altera improvisamente, y el gangrenismo se apodera de las partes internas. Tambien es peligroso, y molesto symptoma la diuturna demora de la piedra en los ureteres, pues nunca deja de producir inapetencia, turbar la digestion, suscitar nauseas, y violentos esfuerzos para el vomito; y à favor de esta alianza, y enlace, se origina una calentura hectica, que con lentitud disipa las fuerzas, consume las carnes, y acaba con la vida del enfermo.

M E T H O D O C U R A T I V O

de este Autor.

Todo el arte de la cura en los dolores nephriticos consiste en separar, y evaquer las piedras con la facilidad, y suavidad posibles, è impedir la formacion de las arenas, y materia, que es la causa inmediata de la enfermedad, y de todos los symptommas, que la acompañan: dos objetos, que requieren diferente trato; pues las medidas, que se deben seguir en el paroxismo, son muy distintas de las que se observarán en el estado de sa-

lud ; en cuyo caso la conservacion , ò mejor la preservacion , será el fin del Facultativo.

En el paroxifmo , quando los symptomas fon muy crueles , y toda la economia de las funciones vitales se halla turbada por lo insoportable de los dolores , el primer passo , que se debe dàr , es el recurso à los remedios capaces de calmarlos , y dissipar , si es posible , las constricciones espasmodicas , que no solo se apoderan de las partes contiguas ; sino que tambien , por recíproca conspiracion , passan de uno à otro organo , afligiendo todo el sistema nervioso. La grave importancia de esto consiste , en que por los pasmos violentos se estrechan los conductos orinarios , y se hace con extrema dificultad el progreso del cálculo ácia la veviga. Entre los remedios conocidos , que se emplean en este lance , encargo con especialidad mi licor mineral anodino , cuya eficacia tengo bien conocida , en pequeñas dosis , que frequentadas aquietarán los pasmos de las primeras vias , y se foflegarán los crueles dolores , que padecen los dolientes : las nauseas , y vomitos se suspenderán de modo maravilloso. Si no se puede conseguir este especifico en cantidad suficiente , ninguno puede substituir su falta mejor que el espiritu de Nitro dulcificado , preparado con el cuidado , y método , que prescribo en mis *Observaciones Physico-Chymicas*. Vease la voz *Nitrum* ; pues este espiritu , despojado de su acido , despide à favor de las exhalaciones suaves , y sulfureas , las flatulencias , y dissipa las contracciones espasmodicas ; para cuyo efecto , el mas útil vehiculo , en que puede administrarse , es las *Aguas calmantes* , como de *Cerezas negras* , de flor de *Cardo de Egipto* , *Sauco* , *Amapolas* , *Primulaveris* , y raiz de *Ulmaria* ; pero con especialidad la de las flores de *Manzanilla* , y de las cimas de *Mil-enrama* , con pequeña cantidad del xarave de *Adormideras blancas* , ò de *Amapolas* ; y puede administrarse en caldo con algunas cucharadas de aceyte de

Almendras dulces, sacado sin fuego. Tambien es camino para este fin las emulsiones, ù orchatas de las mismas *Almendras*, las de las quatro simientes frias, las de *Adormideras blancas*, *Milium solis*, y *Zanahoria*, preparadas con las aguas mencionadas, mezclando en ellas, para dulcificarlas, lo que baste de *xarave blanco*; y si estos no fueren suficientes à templar los dolores, se recurrirà à los mas poderosos, como los *opiatos*, corregidos, y mitigados con otras substancias, las pildoras de WILDEGANSIO, las de STARHEO, el laudano líquido de SYDENHAM, la *Theriac Celeste*, y los trochiscos de *Alkekenge*; pues todos estos remedios merecen la mayor recomendacion por su actividad, y esfuerzos, para mitigar los dolores.

Ademàs de estos remedios, deben lograr no corta estimacion las preparaciones del Nitro solo, purificado, y crystalino, ò la composicion artificial del espiritu de Nitro, y sal de Tartaro, ò el Nitro de *Antimonio*, como mucho mas poderoso, y seguro, que otro alguno, quando se intenta calmar los dolores violentos, y agudos, acompañados de agitacion furiosa de la sangre, y humores; de donde se puede inferir su preferencia en los dolores nephriticos. A estas preparaciones se añaden los polvos de *ojos de Cangrejos*, el *Cinabrio*, ò los polvos del MARQUES, ò algunos granos de los trochiscos de *Alkekenge*, ò las pildoras del yà citado WILDEGANSIO, de que se harà emulsion, ò se propinarà con fuero.

Quando los dolores, y espasmos llegan al ultimo grado de violencia, y los remedios interiores no bastan para calmar los dolores, se deben añadir las aplicaciones externas, entre las quales de ninguna podemos esperar mas saludable efecto, que de las ayudas emolientes, con especialidad la de la *Malva*, *Sauco*, *Adormideras*, *Mil-enrama*, *Manzanilla*, y *Fresa*, cocidas en fuero, añadiendolas lo suficiente del xarave de Malvavisco de FERNE-

LIO, Nitro, y sal de *Empson*, ò de Inglaterra. Si la parte inferior del colon, y recto està tan violentamente contrahida, y estrecha, que los flatos no pueden tener salida; y remontandose à las partes superiores, aumentan los dolores, elevandolos al grado de insoportables: en este caso se logran felices efectos con los clysteres de aceyte, y otras substancias crassas; y en consiguiendo libre el éxito de los excrementos, y facil expulsion de los flatos, y movimientos del vientre, se dissiparàn las ansias de provocar, y los dolores, que se sentian en las partes vecinas al corazon.

El método de HIPPOCRATES para calmar los dolores nephriticos, asì como el mas antiguo, le tengo por el mejor de quantos conozco. En el Lib. V. de *Intern. Affect.* dice este gran Padre de la Medicina: „ En el dolor de riñones lavese el doliente „ en gran cantidad de agua caliente, y apliquense fomentos tibios sobre todo à la parte afecta. „ ALEXANDRO TRALLIANO encarga el mismo remedio; y estamos obligados à convenir, en que ninguna cosa dà mayor alivio en los colicos nephriticos, que los baños enteros, ò medios de agua pura, especialmente de lluvia, moderadamente calientes, cuyos efectos seràn mas eficaces, y seguros, quanto mas se frequenten. He visto alivio muy considerable en estos afectos con la aplicacion en la parte ofendida del linimento de grassa, ò manteca humana, la de Gato Montès, Perro, ò Carnero, preparada con el unguento de Malva-visco, y tambien con la de una vegiga llena de leche, cocida con las flores emolientes, de que hemos hablado.

Luego que el uso conveniente de estos remedios haya debilitado los pasmos, y dolores, empezando el pulso à tranquilizarse, y corregirse, esparciendose por toda la superficie del cuerpo un calor humedo, uniforme, y suave, y que las flatulencias se expelen libremente por el ano, se intentarà con gran prudencia la

expulsion de la piedra , administrando al enfermo los remedios convenientes. Entre los varios , con que se intenta el lógro de ella , no creo se proponga otro de efecto mas eficaz , y seguro , que la copiosa bebida de una infusion , preparada con la *Betonica PAULI* , y *Berdolaga* ; ò las semillas de *Zanahoria sylvestre* , *Apio* , *Hinojo* , *Alkekenge* , raiz de *Orozuz* , y *Mil-enrama* , observando la precaucion de beber inmediatamente à la infusion un vaso de vino generoso , como *Malvasia de Siches* , ò *Pero Ximenez*. Ni me faltan observaciones de felices éxitos del copioso uso de la infusion anti-nephritica de FORESTO , que , acompañada del moderado exercicio , es de singular eficacia para precipitar las piedras fuera de los conductos orinarios , donde hacian demora , aunque se presenten casos , en que es necesario valerse de mas poderosos agentes , entre los que sobrefale la *Nacar* , ò *Madre de perlas* , y las cascarras de huevo , calcinadas , y administradas con el zumo de limon en licor proporcionado.

METHODO PRESERVATIVO.

En el principio de esta enfermedad la cura preservativa no padece grandes contradicciones respecto de la Pterapeutica ; pero al contrario quando de resulta de considerable falta , ò exulceracion en los riñones se ha formado gran cantidad de piedras , y la invasion de los paroxismos es muy frequente , se miran las dos con notable aversion. En el enfermo , que en este caso se presenta al Facultativo , se observa un tropèl , ò caos de circunstancias , turbulencias , y dificultades , à quienes realza la de la cura. Procediendo los dolores nephriticos , por lo comun , como tengo observado , de excesiva cantidad de sangre , ò crudeza , y condensacion de este liquido , causadas por el demasiado , y habitual uso de alimentos mal sanos , viscosos , y acidos ; es muy apro-

aproposito extraher cantidad suficiente de fangre, hacer moderado exercicio, beber licores diluentes, y especialmente las aguas acidulas medicinales, como tambien el fuero fresco, y acidulo.

En la repetida excrecion de los cálculos es forzoso usar los vulnerarios adstringentes, suaves, y consolidantes; por lo que hà largo tiempo que la práctica del comun, y la observacion testifican que el continuado uso de la infusion, ò cocimiento de los vulnerarios en cerbeza, ò agua, dulcificados con miel, curan radicalmente este symptoma. Los vegetables mas propios, y principales en este caso son la *Cola de Caballo*, la *Virga aurea*, *Hiedra terrestre*, *Yeros*, *Manrubio blanco*, *Betonica de Paulo*, *Imperatoria*, cimas de *Mil-enrama*, *Malvas*, corteza de la raiz de las *Majuelas*, diferentes especies de *Muscos*, las bayas de *Enebro* tostadas, el fruto, y nucleo de las *Cerezas*, tambien tostadas. De los polvos de estos simples, y miel blanca se prepara un electuario, que por su virtud balsamica, y consolidante serà excelente remedio para la enfermedad de riñones, del qual se tomarà una cucharada por la mañana en ayunas, y despues una taza de café, de cuyo uso se ha observado notable alivio en los que por muchos años havian sido atormentados de dolores nephriticos.

Otros muchos remedios se hallan, cuya eficacia es bien conocida en este afecto, como todas las substancias compuestas de particulas oleosas, crassas, dulces, y algo anodinas, que precaven la union de las puntas salinas, necessarias para formarse la concrecion sólida, lo que se demuestra por experiencias chymicas; pues una corta cantidad de substancia grassosa retarda la crystalizacion mucho tiempo. Podemos colocar en esta classe todas las semillas de los frutos que abundan de aceyte crasso, y dulce: tales son las quatro mayores frias: *Millium solis*, *Saxifraga*, *Adormideras* blancas, *Cardo-Maria*, *Almendras* dulces, y amargas, el

meo-

meollo de hueffos de *Melocotones*, y *Cerezas*, reducidos todos à polvos, ò pasta con azucar; no omitiendo las emulsiones, que seràn utilísimas para los que estàn acometidos de este mal, si se frequenta su uso. Tampoco debemos excluir de ellas el *Milenrama*, y sus cimas; porque su infusion, ò cocimiento produciràn efectos maravillosos en la nephritis, continuandolo constante, y diariamente; y he visto algunos enfermos curarse radicalmente de los dolores calculosos inveterados con solo este remedio; pues siendo este vegetable no solo consolidante, y calmante por su naturaleza, sino tambien dotado de copiosa substancia oleosa, es muy saludable en estos casos; y porque su aceyte es muy semejante en color, y propiedades al de la *Manzanilla*, no debe admirar su grandísima utilidad para calmar los dolores, y apaciguar los pasmos.

Pero siendo esencial en toda enfermedad chronica cuidar atentamente del buen estado del estomago, y que la digestion del alimento, y deposicion del excremento se hagan arregladamente, de ningun modo deben despreciarse, ni olvidarse estas funciones, quando se intenta precaver los dolores nephriticos, de que se halla un testimonio digno de atencion en el cap. VI. de AETIO. „El modo, dice, de precaver la piedra, es tomar el alimento en moderada cantidad, y conservar la digestion en buen estado; porque las crudezas, no solo irritan esta enfermedad, sino que tambien dàn lugar à la formacion de las piedras, donde antes no las habia. Y asì los molestados de este achaque se abstendrán de comer excesivamente, y mas de cenar, procurando con frequencia el vomito: haràn diario uso de licores impregnados con agenjos, purgandose en determinados tiempos: elegiràn por sustento cosas faciles de digerirse, y nada capaces de excitar crudezas; usando substancias, que muevan la orina, comiendo repetidas veces *Chirivias* bien cocidas, *Hinojo*, *Polèo*, y

Calamintha: escogiendo entre los peces el *Strombus*, especie de Caracòl, y los Cangrejos; beberàn continuamente por largo tiempo el cocimiento de las raices del *Cardo corredor*, y de *Dictamo*, y el agua pura, y colada; anteponiendo el vino blanco, y ligero à qualquier otro, porque provoca la orina; uniendo al moderado exercicio los baños, preparados con nitro, y lia de vino, calcinado uno, y otro, y la piedra *Pomex*, sin omitir las friegas.

Grande aplauso se adquiriò en Europa à principios de este siglo el secreto de la Inglesa MADAMA STEPHENS: referiré concisamente su composicion, que consiste en polvos, pildoras, y cocimiento. Los polvos se forman de cascaras de huevos, y caracoles calcinados. Las pildoras de estos mismos, de semillas de *Chirivias sylvestres*, de *Bardana*, *Fresno*, *Cynorrhodon*, ò *Escaramujos*, *Oxiacantha*, ò *Majuelas*, quemados, *Jabon de Alicante*, y *Miel*. El cocimiento de quatro onzas y media de *Jabon*, y *Berros* quemados. Se hace una bola, que se cocerà en agua con hojas, y flores de *Manzanilla*, *Hinojo*, *Peregil*, y *Bardana*, y una onza de la raiz de esta. No me dilato en la preparacion, y administracion de este remedio, porque ha decaido notablemente de su autoridad, y le sucede lo que à otros muchos, que mientras lo saben pocos, son celeberrimos; y comunes, pierden el credito, que les daban algunos raros sucessos felices.

Porque las principales obligaciones, y destino del Facultativo, quando intenta precaver, ò curar el dolor nephritico, son proporcionar los remedios à la diferencia de constituciones, temperamentos, y edades, apropiandolos al restablecimiento de las funciones ofendidas, y à las causas, ò *symptomas*, que acompañan à la enfermedad: Lo primero, deberà observar variar los remedios, segun las circunstancias del estado de los fluidos, y el especial texido de los sólidos, que los Griegos explicaron debaxo del nom-

bre *Idiosincrasia* de las voces *Κρασις temperamentum*, è *Ἰδιος proprius*, seu *privatus*: que nosotros podemos volver *Individual temperamento* del sugeto; pues los remedios que se usan en el cálculo, no son igualmente utiles en todas las constituciones; ni producen los mismos efectos; porque varían su accion, como lo determinan las causas de la dolencia.

La pròvida naturaleza fuele por sí sola facudirse de la piedra sin auxilio, ni remedio alguno; por donde es facil explicar lo que sucede con algunos Curanderos empiricos, que se acreditan de lo que no son por la administracion de sus remedios, cuyos felices exitos son obra de la naturaleza; y así el Facultativo no ignorará que esta termina algunas veces los pasmos, dolores, y agitaciones violentas, que observamos en la nephritica, lo que de ningun modo se atribuirá à la fuerza de la imaginacion; pues no se puede dàr razon physica de este Phenomeno. El mayor arte de los Facultativos consiste en conjeturar, y conocer el feliz, y preciso instante en que la naturaleza empieza à obrar en alivio del enfermo.

Aunque no intento, ni se debe prohibir el uso de los diureticos, con todo se procederá con la mayor cautela en su administracion; pues los acres, violentos, y vehementes, como la *Terebentina*, *Enebro*, *Balsamo de Copayve*, ò *Aceyte de Palo*, el *Ajo*, *Cebolla*, &c. no son eficaces para preservar de los afectos calculosos à los sugetos plethoricos; antes bien, en lugar de fofsegar el paroxifmo, aumentan el mal, y exasperan los symptomas.

El exercicio moderado en tiempo conveniente es no poco provechoso à la naturaleza para despedir los sabulos, y arenas; por lo que se puede numerar entre los expelentes, en donde sobrefallen los licores diluyentes, como las célebres aguas de *Ribas*, Lugar en las faldas de los Pyrinèos de Cataluña, à corta distancia del Monte de *Nuestra Señora de Nuria*, que con su calidad mar-

cial, y vitriolica son tan especificas para esta enfermedad, que he visto reiterados prodigios de su uso en el mismo manantial, por lo que es muy numeroso el concurso de los que padecen este mal à tomarlas en el Otoño, y Primavera; y no menor el que en dichas estaciones acude à este fin à las de una fuente junto à *Paterna*, Lugar de las *Alpujarras* en el Reyno de *Granada*, conocidas de aquellos naturales por sus maravillosos efectos, y con el nombre de *Aguas agrias*. Tambien son de grande utilidad las de *Sacedón*, *Trillo*, y otras de esta naturaleza; obrando todas tan poderosamente, que por su proprio peso suelen desprender la piedra de donde estaba asida; por cuya razon tambien el exercicio à pie, ò à caballo suele ser perjudicial à algunos enfermos; pues desgajandose el cálculo de el sitio, que tenia, adquiere otro, en que su desigual superficie, escabrosa, y punteaguda irrita terriblemente la tunica nerviosa, y sensible de los canales, de que se originan pasmos tan violentos, y crueles, que causan algunas veces la muerte.

Creo la sangria en tiempo oportuno por el mayor preservativo de la piedra, especialmente quando el sugeto es plethorico, siendo muy continuos los casos en que es forzoso recurrir à este remedio, aun en el mismo paroxismo; por exemplo, quando la plethora, y vehemencia de el pulso se hallan acompañadas de excesivo calor, y sed extraordinaria; pues es tal la naturaleza de los dolores violentos, que excitando furiosos pasmos, retardan la circulacion de la sangre en sus vasos, conduciendo gran cantidad de este liquido à regiones diferentes de su destino; de donde nacen apoplexias, epilepsias, convulsiones, delirios, orinas sanguinolentas, calenturas inflamatorias, y otras enfermedades, de que tenemos varios exemplares.

Aunque los baños se han juzgado siempre por absolutamente necesarios en esta enfermedad, cuyos saludables efectos están

experimentados casi siempre de los enfermos , no obstante se evitarà ordenarlos à los de habito grueso , y plethorico , especialmente quando se acompañan de dificil respiracion. Antes de mandar los baños , para lograr sus felices efectos , se debe disminuir la plethora , poner libre el vientre , y tranquilizar las vehemencias de los dolores.

Estos consejos , como derivados de los Padres de la Facultad , merecen toda veneracion ; pero como siempre debemos adelantar , si es posible , el alivio del paciente , serà licito representar en breve la eficacia de un simple , à quien repetidas observaciones hacen digno de estimacion , y mas quando es facil de adquirir , gustoso de tomar , y libre de todo peligro. Este es la *Uva-Ursi* , cuyos caractères , segun nuestro methodo , son los siguientes.





UVA-URSI, TOURNEFORT.
ARBUTUS, LINNÆI.

GAYUBA.



BS un genero de Planta de flor monopetala en forma de campana, globosa, (g) compuesta del caliz (e) muy pequeño, dividido en cinco; y del petalo, (f) en figura de cantaro, horadado por abaxo, en cuyo hueco se hallan algunos estambres, y el pistilo, (d) compuesto del embrión subrotundo, coronado del stylo. El embrión passa à baya (c) espherica, y carnosá, donde se encierran cinco hueffecitos (b) subrotundos por la espalda, (a) y aplandados por el lado en que se tocan.

I. UVA-URSI. CLUS. Hist. 63. Hispanic. 79. & T. Inst. R. H. 599. Classe XX. TABERN. Icon. 1080. BOERH. Ind. A. II. 219. SCHEUCHZ. Itin. VII. 520.

Vitis Idea foliis carnosis, & veluti punctatis, sive

Idea



Arbutus *Limnæi*
Arbutus *Limnæi*
Arbutus *Limnæi*



Idea Radix Dioscoridis. C. B. Pin. 470. RAIL. Hist. II.

1489.

Radix Idea putata, & *Uva-Ursi.* J. B. I. 523.

Idea Radix. LUGD. 193.

Uva-Ursi Galeni apud Clus. LOBELL. Icon. 366.

Uva-Ursi Galeni Clusio. PARK. 1458.

Vaccinia Ursi, sive *Uva-Ursi apud Clusium.* GER.

1230. EMAC. 1416.

Arctostaphylon. SIEGESB. Flor. 13.

Arbutus caulibus procumbentibus, *foliis integerrimis.*

LINN. H. Cliff. 163.

Officin. *Vitis Idea.*

Castell. *Gayuba.*

La *Uva-Ursi*, en nuestro Idioma *Gayubas*, es Arbuſto indigeno de España; pues aunque ſe cria en Italia, y en algunas Reſiones Meridionales, en ninguna es tan comun como en nueſtra Peninſula. La descubri en el Real Sitio de San Lorenzo del Eſcorial, en el cerro de las Buytreras, en las faldas de los montes de Manzanares, en varios terrenos de la Alcarria, como en el termino de Lupiana, montes de Buen-Dia, Albalate de Zorita, Fuente-Novilla, en los guijarrosos de eſte diſtrito, y en otros muchos. En la Serrania de Cuenca es comun en todos los Lugares, y faldas, que componen ſu extension. Aſimifimo en los Deſiertos de los Reverendos Padres Carmelitas Deſcalzos de Bolarque, y del Cambròn; en el termino, y contornos de Jadraque; en la Hoz de Beteta, y todos los montes pedregosos del Señorìo de Molina, y nacimiento del Tajo. En Aragon, en los montes de Daroca, Puertos de Atèa, y en el de Acère. En las montañas de Burgos, y Leon, y en todo el Condado de Niebla, y Carrera de Leon, desde el contorno de Villalmanzo, haſta el de Cogollos; y tambien desde Manciles à Villadiego, ſaliendo de Burgos pa-

ra Cervera , con tal abundancia , que llaman al sitio el *Gayubàl*. En las faldas de los Pyrinèos de Cataluña , y en Vizcaya , Navarra, Reynos de Granada , y Valencia. Finalmente, no me acuerdo haver practicado exploracion alguna Botanica en nuestra Region , en que no la haya visto. Es perenne , y nunca pierde sus hojas. Florece por Marzo , y Abril; y madura el fruto por Septiembre , y Octubre.

El agudo LINNEO en su *Genera Plantarum* coloca nuestra *Uva-Urſi* , ò *Gayuba* en el 427. con el nombre de *Arbutus* : con que segun este sentir , tenemos los *Madroños* , *Gayubas* ; y estas aquellos , confundiendo dos Plantas ; que aunque algo parecidas en la flor , se distinguen por el principalísimo carácter del fruto , y todos los accessorios de ramas , hojas , color , &c. pero la sola figura de la flor no basta ; pues la de la *Hermania* tiene la misma figura. La de algunas *Ericas* podria colocarse en las ramas de la *Uva-Urſi* , sin dificultad alguna , ni dissonancia. Siguiendo el methodo de este Autor , diriamos que se acerca mucho à la *Vitis-Idea* , ò *Arandanos* , como lo assegura ; y que solo se diferencia en el receptaculo de la flor , por no decir caliz , y que estos la tienen octandria monoginia , y la *Gayuba* decandria monoginia , que puesto en idioma claro , significa la primera de ocho estambres , ò machos , con un solo pistilo , ò hembra ; y la segunda de diez varones , y una sola hembra ; con que se aumenta la confusion en la Botanica , y se logra invertir el methodo ; pero se debe mirar como ilacion del intento de este Autor , que se propuso trastornar el Tourneforciano ; y así el de este Ingenio se conoce à poca confrontacion , por inversion del de nuestro TOURNEFORT ; sin que ninguno crea , en reflexionando sobre uno , y otro , mas , que el Linneano es el Tourneforciano al revès , y éste el Linneano al derecho ; pero sobre esto consulteſe el Discurso Analytico de nuestra FLORA ESPAÑOLA,

Es tan conocida en España la *Gayuba*, que en todas sus Provincias tiene su nombre proprio, como se evidencia de la Tabla siguiente.

En Castilla, Alcarria, y Señorío de Vizcaya. . . *Gayubas*.

En Burgos. *Id.*

En Leon. *Agauja*.

En la Bureba. *Gaulla*.

En la Rioja. *Avuguès*.

En Asturias à la fruta. *Rebellones*.

En Albalate de Zorita. *Aguavillas*.

En el comun de los Lugares } *Gayuberas*, *Gayubillas*,
de la Alcarria. } *Indiferentemente*.

En Utiel, Partido de Requena. *Galluva*.

En el Real de Manzanares. *Uba dus*.

En Cataluña *Buxarolla*.

En Francia. *Bufferolle*.

Con razon dudamos qual de las voces *Buxarolla*, y *Bufferolle* diò origen à la otra: en Cataluña la creo mas abundante que en Francia; pero dexo à los sabios en una, y otra lengua la decision de esta ethymologia. En nuestros Dialectos tiene tal copia de nombres, que certifica, que siempre ha sido conocida, y nombrada esta Planta de los patricios, y se vè lo poco que hay que fiarnos de las relaciones de los Viageros, que solo ven los caminos reales, y lo que hay en ellos; pero no lo que se halla en sitios retirados, quando el mas exacto, fiel, y curioso de todos, CLUSIO, dice que la viò en la Venta del *Baul* solamente; y en lo que transitò de España podrèmos señalar una infinidad de Lugares en que se cria; pues omito tantos, que formarian un Catalogo de todos los terrenos de esta Peninsula frescos, y guijarrosos, especialmente en las tierras que llamamos *Rubiales*, ò

fin cultura ; y afsi , bastan los referidos , para cuya confirmacion puedo decir , que saliendo en este año de 62. à buscar nuestra *Gayuba* , à distancia de quince leguas , donde la havia visto , la hallè abundantissima , y con ella algunas preciosas Plantas , à cinco leguas de la Corte. Vean ahora los aficionados à la Botanica si es Ciencia para estudiada en silla , y gavinete ; y si con razon dixè en el Discurso preliminar de mi FLORA ESPAÑOLA , que el Botanico necesita pies , manos , y ojos. O , quièn pudiera persuadir à todos los Facultativos esta verdad , como lo testifican los mas doctos , y sencillos Naturalistas , para que conmigo confessassen , que la lectura , y Escuelas forman un especulativo ; pero las exploraciones , viages , y reconocimientos de Reynos , Provincias , y terrenos un práctico , y perfecto Botanico!

Algunos Autores creen ser facil equivocarse quando se recoge la *Uva-Ursi* , y tomar la *Vitis Idea* por ella ; y afsi para evitarlo numeran los estambres , que en la *Uva-Ursi* son diez , y en la *Vitis Idea* ocho ; pero no dudo que esta señal sea muy diminuta para distinguir las , y que los que dan semejante aviso , no vieron estas dos Plantas , pues es mas proprio diferenciarlas por los siguientes caractères. La *Gayuba* se tiende en matas , que ocupando un largo espacio , apenas se elevan de la tierra ; y la *Vitis Idea* , ò *Arandanos* nunca serpèa ; antes bien se eleva perpendicular , y recta , à modo de arbol. Los vastagos de ésta son delgados , y vestidos de corteza , que con dificultad se desune de ellos , y la de la *Gayuba* es de color encarnado obscuro ; se separa con la mayor facilidad ; y tan delgada , que representa una subtilissima membrana. Las hojas subministran otro signo distintivo , no despreciable , en su configuracion : la *Vitis Idea* las produce punteagudas , notablemente mas anchas , y señaladas de nervios. Las de la *Uva-Ursi* son mucho mas estrechas , señaladas por la espalda de un solo nervio de arriba à baxo , mas crassas , prolongadas , y redondas en

su extremidad , y por el pezòn tienen un cuello estrecho. Los frutos son no poco diferentes , pues el de los *Arandanos* es de la magnitud de un guisante pequeño ; y los de la *Gayuba* , aunque en menos numero, son mayores , igualando al nucleo , ò almendra de una avellana ; con lo que presumo no padecerà equivocacion el que , consideradas estas señales , determine buscarla en los sitios expressados.

DESCRIPCION.

La *Uva-Ursi* es un pequeño arbusto , formado de una raíz mediana , que à todas partes esparce tallos , reclinados en la tierra , largos , leñosos , ramosos cubiertos de corteza algo roja , y facil à separarse , adornados , yà opuesta , yà alternadamente , de hojas crassas , gruessas , oblongas , y casi redondas por su extremidad , parecidas , aunque mas anchas , à las del *Box* , y no como algunos imaginaron al *Laurèl* , con quien no tienen analogia alguna ; pues las de esta Planta son lanceoladas , y las de la *Gayuba* redondas , y sin la menor señal de cuspide , ò punta , rayadas por las dos partes , nerviosas , y de sabor adstringente , con algun amargo. En la extremidad del tallo nacen seis , ù ocho flores de un solo petalo , ù hoja , que representa un cantaro , formado à modo de racimo , en cuyo lugar suceden las bayas , ò granos encarnados , casi esphericos , pero como aplanados por el pezon , y por la parte donde queda la señal de la flor , compuestas de una substancia blanca , que se inclina à amarilla ; verde es austèra , y bien madura , algo adstringente , y como harinosa , donde se guardan cinco hueffecitos , que unidos , forman la misma figura de la baya ; y separados , cada uno finge , y no mal , un segmento de esphera , ò cacho de naranja , que tiene tres lados : dos planos , por donde se une à los compañeros ; y el tercero giboso , ò , mejor , terminado por la parte del circulo , que le corresponde à la espalda.

Merece atencion especial la multiplicacion de la Planta, que se forma por los viejos tallos, que, tendidos en el suelo, se esparcen en ramas, formando como articulacion; y enderezandose ácia arriba, arrojan en la parte opuesta algunas raices, que prendiendo en tierra, mantienen sus hermanos, aunque se corte, ò muera el padre; causando particular complacencia ver una guia con tres, ò mas plantas adornadas de raices, y tallos, y de éstas salir otras: de suerte, que ocupa una sola Planta un gran espacio de terreno, cubierto de sus verdes hojas, y encarnados frutos con no poco agradable aspecto.

El que con desapasionada reflexion consideré lo mucho que los celeberrimos Autores citados en esta Obrilla han trabajado en buscar remedios contra la nephritis, conocerá la gran dificultad, que hay en su hallazgo; y comparada la suma de los que hemos expuesto con la multitud de cabezas, que esta hydra produce, hallará, que aun no son suficientes para abatir tan horrendo enemigo, cuya actividad frustra la variedad de remedios, y burla la mas confiada conducta en su cura; por lo que, como dixé al principio, debemos indagar, quanto nos sea posible, nuevos efugios, y presidios contra ella. El que nos franquera nuestra *Gayuba* es tan apreciable, que sin la menor duda se estimará por unico en aquellos lances, en que à cada especifico se opone una contraindicacion; pues carece absolutamente de riesgo, quando entre quantos hasta el presente le han usado, no hay Autor, que haga mencion de la mas leve sequela peligrosa; y ninguno de los que por mi consejo confiesan deber su alivio, ò total salud à este vegetable, se me ha quejado de la menor molestia: no faltando entre ellos sujetos, que examinan sus efectos con el mayor desvelo, rezelosos tal vez de que el maravilloso contra el cálculo, fuese embozo para ocultar algun nocivo, que no ha podido ser descubierto del mayor esmero, ni

reconocido de la mas exacta vigilancia.

Este util medicamento, à quien realza su simplicidad, se compone de los polvos de la hoja solamente, ò su cocimiento en forma de Thé. Los Extrangeros usan con frecuencia del primero, y yo del segundo. Ni desapruuebo su práctica, ni aventajo la mia; pues he administrado los polvos solos, y me han producido buenos efectos, y los propios he logrado del cocimiento; pues de qualquier modo usada, dispensa la *Gayuba* todas sus partes para el alivio del hombre. El fruto perfectamente maduro, esto es, quando llega à adquirir el perfecto color de coral, se administra en polvos desde medio à un escrupulo, ò media drachma. La raíz en cocimiento, segun CHRISTIANO, desde media à una, y dos drachmas. Las hojas en el mismo, y en infusion, de medio hasta un manipulo, ò uno y medio; y las propias en polvos de medio à un escrupulo, media hasta una drachma; pero segun mis observaciones, y constante práctica, he fixado la dosis de dos drachmas de las hojas en una libra de agua, y creo que el uso sea siempre firme protector de que esta cantidad producirà los efectos deseados. De los polvos siempre administro una drachma; pues las dosis diminutas solo mueven, y excitan para esto las molestias, y no evacuan lo que debian.

Debe usarse dos, tres, ò quatro veces al dia en el paroxifmo, tomando una buena taza del cocimiento; y si algun gusto delicado quisiessse adularle con azucar, no creo disminuya su virtud; y se continuará por muchas semanas, y meses; pero quando no se sienten dolores algunos, bastará sea una vez al dia, especialmente por la mañana en ayunas, dexando passar una, ò dos horas al desayuno, observando apacible dieta, pues à nada se opone; en cuyo caso adquiere el grado de excelente preservativo. Consiente muy bien aquellos excessos, que la prudencia permite à los sanos, sin que haya razon alguna de omitir-

la, quando el fabor es tan apacible, como su condicion, que à nada contradice.

No solo para el cálculo es util este vegetable, como demostrarè por repetidas observaciones, sino tambien apreciabilissimo para el escorbuto, de cuya calidad podrà deponer la práctica, sostenida del testimonio de los doctos Facultativos MARCO MAPPI, y JUAN CHRISTIANO HERMANNO, que en la *Historia Plant. Alsatic.* del primero, que publicò el segundo, despues de su muerte, profieren estas decisivas clausulas: *Baccæ maturæ hyemis tempore accescunt; valdè gratum habent saporem; sub nive vigent, & conservantur diù in locis septentrionalibus; maximâ copiâ crescunt, & cum aliis ibidem crescentibus, adequatum, & sufficiens remedium scorbuti præbent, annotante id etiam JOANNE FRID. BACHSTROM, qui etiam horum Myrtillorum rubrorum ingentem vim in istis locis provenire confirmat, provido omnium necessitatis humanæ numinis beneficio.* Pag. 331. Esto es: Las bayas maduras en el Invierno son acidas, y tienen grato fabor; vegetan debaxo de la nieve, y se conservan mucho tiempo; crecen con grande abundancia en los Países Septentrionales; y con otras Plantas, que alli nacen, subministran adecuado, y suficiente remedio para el escorbuto, assegurando tambien lo mismo JUAN FRID. BACHSTROM. *Observ. de Escorbuto*, que confirma la gran cantidad de estos Mirtillos rojos, que nacen en estos lugares, por el pródigo beneficio de la Providencia Divina en toda humana necesidad.

OBSERVACIONES DE HAEN.

Un sugeto de mediana edad, despues de padecer largo tiempo violentos dolores nephriticos desde la edad de catorce años, y haberse aliviado con algunos remedios, llegò el caso de no lograr el mas leve descanso con ellos; y con el uso de la *Uva-Ur-*

si, y una opiata por la noche, de tal modo convaleció, que sin hacer caso de algunas indisposiciones, que tal vez quedan, omitia el remedio, que sin ocasionarle gasto alguno, le era facil de tomar. HAEN *Pars V. Rationis medendi, cap. 5.*

El citado Autor en el *cap. 12. Part. II.* de la misma Obra, dice: En primer lugar conviene assegurar, que la *Uva-Ursi* es el mejor remedio en las enfermedades de riñones, y vegiga, quando se conoce que hay cálculo, ò se sospecha. En algunos mitiga los tormentos de la enfermedad de suerte, que pasan tolerablemente la vida; y en otros quita todos los symptomas tan del todo, que se imaginan curados. Prosigue despues de la descripción de la Planta: Un hombre de sesenta años, por mas de veinte padeció dificultad de orinar, y ultimamente por nueve meses continuò de modo, que solo à gotas, y con grandísimos, è intolerables ardores la arrojaba fetidísima, y purulenta, mucosa, y sangrienta. Afligido algunas veces de ischuria, se huvo de aliviar con el catheter; y que fuesse que con éste, ò con la acrimonia de la orina se ofendiesse la uretra, no se pudo introducir el catheter despues para reconocer si tenia piedra. Ordenadas las infusiones balsamicas, y laxantes, se le administrò cada mañana media drachma de esta Planta en polvos, y se le pusieron en la uretra las candelillas, con que se adquirió gran fama Mr. DARON, y curaron grandemente el canal; pero introducido el catheter, no pudo revolverse, tal vez por la pequenez de la vegiga, afecto comun de los que estàn obligados à orinar à cada instante; pues la vegiga, no dilatandose en mucho tiempo, se contrahe, y coarruga, como consta de varios exemplos; pero habiendo este sugeto usado por siete meses enteros los polvos, arrojò por algunos la orina continua, y mucosa, pero no tan hedionda, y carece del todo de dolores, con los que por tantos años solo le faltò espirar, duerme, y come bien, anda,
se

se halla con fuerzas , y orina sin impedimento alguno en la uretra. Haviendo omitido todo los remedios por seis meses , volvió para reiterar el uso de los polvos , experimentando los principios de algunos dolores.

Otro sexagenario , que por mucho tiempo affombrò con queexas , y suspiros su casa , y las vecinas , finalmente padecia ischuria , que le repetia cada dia , de modo , que por siete semanas debia aliviarse tarde , y mañana con el catheter , y aun por este socorro apenas carecia de la ferocidad de los tormentos por dos horas ; y si algunas veces eran menos violentos los dolores , no arrojaba orina alguna , sin ayudarle à lo menos una vez al dia con el catheter. Fuera de esto , padecia la hernia llamada *Oscieocetes* , y grande : este era su estado quando vino à mi. Cuidè bien de la hernia con un acomodado braguero. Media drachma del polvo de la *Uva-Ursi* cada mañana , y un ligero paregorico , administrado por la noche , hicieron que al sexto dia no necesitasse mas del catheter ; pero siempre permanecia fétida la orina ; y examinandola entre siete , y ocho , aunque expelida en aquella noche , y mañana , herbia con vinagre. Despues de continuados estos remedios por tres meses , pudo retener la orina , careciò de dolores , adquiriò sus fuerzas , y de cacochymico , se puso sano. Pagando con la vuelta del dolor la omision de el remedio , volvió al Hospital para implorarle segunda vez ; y despues que careciò de todo dolor , haviendo experimentado , si podria passar algun tiempo sin la medicina con seguridad , volvió reverenciando à Dios , y dandome gracias ; no obstante le aconsejè tomasse cada segundo dia los polvos , y no volvió.

A un niño de cinco años se le formaron cinco ulceras en el escroto , de una de las quales saliò un cálculo , y havia padecido de un tumor violento dolor en el escroto , y continuo estilidad de materia blanca , y orina , que salia , sin saberlo el pacien-

te, de las ulceras abiertas. Finalmente, los referidos *symptomata* se desvanecieron poco à poco, manteniendose un dolor vago en la uretra, y con el estilicidio de la materia blanca de la misma. A los veinte años renacieron el dolor, y tumor del escroto, especialmente à la derecha, sucediendo en el mismo lugar ulcera, como antes. De esta abierta salia segunda vez, sin saberlo èl, materia blanca, y orina; y mas quando orinando passaba este liquido por la uretra. Los testiculos no estaban malos, aunque el derecho mayor que el izquierdo, que tal vez seria natural. En medio de los testiculos, donde se halla el cuerpo cavernoso de la uretra, se percibia otro duro, y de todas partes fungoso, como añadidura, ò appendix de la uretra, unido con el mismo escroto, arrugado, de donde parecia salir la orina; pero todo el perineo blanco, y bueno. A mi entender, no havia oculta cosa venerea, y el testiculo izquierdo doliò mucho al principio, el cuerpo pampiniforme del mismo lado estaba varicoso. Recibiò notable alivio de este unguento: *Nicociana dos onzas, Myrrha dos drachmas, misc.* como el compuesto del de ranas con *merc. simpl.* y de *Diabotano*, y *Divino una onza, con una drachma de Aceyte de Ruda, destilado, misc.* Este era el estado, quando implorò mi auxilio.

De la Historia consta, que el cálculo saliò de la uretra en el año quinto por la ulcera externa; pero de dónde? Si de la vègiga, huviera padecido ischuria intolerable por su duracion; pues el cálculo en realidad en poco tiempo no corroe la uretra, el cuerpo cavernoso, y el escroto, para salir fuera: con que es mas probable, que antecediendo inflamacion, y supuracion en la uretra, se detuviesse la orina acre en la ulcerilla, y dexasse en ella los principios del cálculo, que se hallan en la de todo hombre sano; y de aqui produxeron el cálculo, que poco à poco se franqueò salida ácia afuera.

Expelido éste, careciò por quince años de los principales *symp-*

symptomas; pero sufrió muchas veces ardores, y dolores en la uretra. Parece que permaneció un habito, ò disposicion levemente ulcerosa; pero lavada siempre con el transfluxo de la orina, con el transito, y aplicacion de ésta se exacerbaba de fuerte, que esta leve exulceracion se aumentò insensiblemente hasta los veinte años, que de nuevo se destilaron de la ulcera à lo concreto del escroto la orina, y pus: la ulcera formada, con dificultad pudo cerrarse, porque continuamente la irritaba este liquido. Cicatrizada exteriormente la herida, la orina, estancada en su fondo, creò segunda vez mayores dolores, y de esta ulcera se produjo, segun suele, la callosidad, que percibiamos en el cuerpo cabernoso.

Y así, haviendonos parecido tan provechosa la *Uva-Ursi* en las ulceras de los riñones, uretra, y vegiga con sospecha de cálculo, se le administrò tambien à éste, que con usarla tres meses, se alegrò con la cicatríz de sus ulceras; y de modo carece de dolor, ardor, y otro qualquiera symptoma, que se cree enteramente restablecido; pero con todo, porque destila alguna corta porcion de materia blanca por la uretra, le persuadí usasse el remedio por algunos meses, lo que hace descuidadamente, porque se juzga curado.

Una muger de mas de quarenta años, de quatro à esta parte, empezó à sentir flaqueza en todo el cuerpo, y dolores graves de lomos, à quienes despues de ocho dias siguiò por medio mes continuo la orina de sangre: à ésta sucedió otra limpiísima. Con la aplicacion de las sanguijuelas aliviè las almorranas ciegas, y goza del fluxò menstrual; y aunque despues solo traxesse una, ò dos veces la orina alguna mezcla de sangre, con todo, quedaron tantos dolores de riñones, que le era imposible enderezar el cuerpo. Jamàs orinò materia purulenta, y menos padeciò ischuria, ò dissuria. En el mes de Agosto de 1756. lle-

gò à mi, quejandose, que despues de haver trabajado mucho en limpiar su casa, havia yà diez dias que orinaba sangre, con fumos dolores de los lomos. La orina, aunque reciente, olia muy mal. Esta relacion enseña un cálculo en los riñones, pintado con vivos colores.

Se la diò la *Uva-Urși*, despues de haverla administrado los demulcentes, y paregoricos. A los ocho dias la orina saliò sin sangre, y sin hedor, y el emplastro de *Labdano* templò maravillosamente los intolerables dolores de los lomos. La *Uva-Urși*, dispensada por dos meses, hizo que se declarára enteramente restablecida, y sana del todo. La avisè si queria continuar algun tiempo el medicamento; pero no ha vuelto desde entonces.

El año de 1734. despues de la conquista de Napoles, entrè en esta Corte; y domiciliado en ella, empecè à exercer mi Facultad. Entre otros, implorè mi auxilio JOSEPH CALVO, Platero, residente en la misma Corte, contra una habitual nephritica que padecia; y que burlando los mas adequados, y especificos remedios, practicados por muchos años, le afligia periodicamente con sus molestos accessos. Considerada exactamente su constitucion, enfermedad, classe, cantidad, y calidad de los materiales fabulosos, que deponia por la uretra, y tambien los violentos symptomas, que se ofrecian delante, le ordenè las hojas de la *Uva-Urși*, ò *Gayubas*, no conocida entonces en este País, digo en quanto à sus virtudes, pues por el nombre Provincial de los terrenos, que la producen, siempre lo fuè en ellos; pero tan lexos de creerla util, que en algunas partes de la *Alcarria* la reputan nociva, y peligrosa, de que tengo un reciente exemplo. El presente año de 1762. determinè ir à buscar la *Gayuba*, para que se dibujasse la lamina, que acompaña à esta DISSERTACION, y se admiraban en *Fuente-Novilla*,

y otros Lugares, de que la cogiessemos, diciendo, que para qué podria ser buena, quando à los muchachos, que comian su fruto, les daba garrotillo? Procurè indagar el fundamento de este dicho, y no hallè mas que la tradicion vulgar, sin aprobacion alguna. Dixeles el uso, y virtudes de la Planta, y les saquè de su error: pero si huviera de referir los que en otras Plantas he visto de usar las nocivas, y reprobar las utiles, serìa dilatarme mucho. Volviendo, pues, à la observacion, dispuse tomasse una gran taza de agua, en que se cocieron dos drachmas de hojas de la *Gayuba*, por la mañana en ayunas; el efecto fuè tal, que hasta el presente dia lo continúa, conservando siempre en su casa bastante porcion de la hoja, para darla, y franquearla à quantos se la piden, y padecen la misma dolencia. El me debió à mi el conocimiento, pero el vegetable le debe estàr muy reconocido, pues propagò en la Corte su uso; con que no merece que le miren como nuevo, y modernissimo, quando cuenta casi treinta años, y viven los testigos de su nacimiento; aunque con justicia creo que en España fuè el primero que le administrò.

Y porque se afiance esto, debo advertir, que solicitando el Ilustrissimo Señor LUPIA, Obispo de Leon, algun remedio para esta dolencia, que le molestaba, tanto fuera, como dentro de España, le remitieron de Roma una Planta con el titulo de *Buxarola*; y aunque el nombre, y efectos eran del todo desconocidos, no el vegetable, que con el nombre de *Agauja* se halla frequente, y abundantemente en el País.

En el año de 1740. hallandome en *Barcelona*, determinè passar à la indagacion de los vegetables, que produce la famosa montaña de *Nuestra Señora de Monserrate*, llevando por compañero al célebre Botanico Don JUAN MINUART, que al

presente lo es tambien en el Real Jardin , ilustrando la Plaza de segundo Professor , y Demonstrador , que de justicia merece su ciencia , y amor à la Botanica , en cuya ocupacion empleamos veinte y dos dias. En este intermedio se hallò mi Amigo, y Compañero acometido de la nephritica , que periodicamente le invadia. Ocupabamos en esta sazon la cumbre del monte ; y los esfuerzos del ataque eran tan violentos , que fueron necesarios no pocos para lograr descender al Monasterio ; pero tuvimos la dicha de hallar en el mismo descenso la *Uva-Ursi* , ò *Gayuba* , que recogì contento con la esperanza del alivio de mi Amigo , à quien tambien alegrò semejante hallazgo. A la llegada al Monasterio se presentaban los mas temibles symptomas de esta dolencia , è inmediatamente se formò el siguiente cocimiento.

Rz. *Hojas de Gayuba* dos drachmas.

Flor de Manzanilla media.

Nitro refinado un escrupulo.

Mezclado , colose en un vaso idoneo con una libra de agua de fuente , y sobre fuego manso se le harà dár algunos herbores , conservando el vaso bien tapado ; y retirado del fuego , se dexarà reposar , sin descubrirle ; hecho esto , tomarà el doliente el cocimiento colado , y tibio , añadiendole media onza de azucar piedra ; advirtiendole , que se deben observar en la preparacion de este infuso las mismas reglas que en el Thè.

Finalmente , usando esta bebida dos veces al dia , por la mañana temprano en ayunas , y por la tarde en lugar de refresco , se desvanecieron los accidentes ; y el doliente , continuandola mientras estuvimos en el monte , pudo concluir gustoso nuestra apacible exploracion.

Un sugeto , natural de esta Villa , de temperamento seco , bilioso , y de habito delgado , que desde su infancia hizo exer-

cicios violentos à pie, y à caballo, despues de cometidos no pocos errores en los alimentos, usando de carnes saladas, y viandas caseosas, &c. empezó à sentir à los 28. años de su edad violentos dolores en los riñones, que fueron tratados como rheumaticos, sin que se percibiesse cosa alguna en la orina. Estos solian afligirle, dexando entre sí largos intervalos; y al cabo de dos años le repitieron de resulta de una gran fatiga en el campo: en esta Corte usò varios remedios; pero creyendo los que le curaban, que era rheuma galico, le administraron un purgante compuesto con el Mercurio; y fuesse efecto de lo violento de este, ò por las evaquaciones de sangre que le hicieron, arrojò dos piedras desiguales. Conocido yà el afecto, le administraron los remedios generales; pero con tan mal suceso, que no se pasaba un mes de un paroxifmo à otro, reiterando continuamente la sangria, diureticos, y laxantes, sin omitir las aguas minerales por dos distintas Primavera; passando vida lastimosa, yà con los violentos dolores de riñones, yà con el miedo de ellos, y no menos con la rigurosa dieta, y pocimas, que molestaban mucho el paladar, y poco, ò nada remediaban. Estos afectos se mantuvieron dos años; al cabo de ellos empezó à usar por mi consejo de la *Uva-Ursi*, tomando casi un quartillo del cocimiento de dos, ò tres drachmas de las hojas en agua, è insensiblemente se calmaron estos accidentes, y los dolores de riñones afloxaron mucho; pero se conservaba un como sordo, y molesto peso en la region lumbar; y tanto yo, como el mismo paciente creíamos era alguna piedra. El efecto evidenciò la conjetura; pues à pocos meses sintiò de repente un vivifimo dolor en el ureter; y ayudada de los remedios convenientes de sangria, laxantes, y suaves diureticos, descendì à la vegiga una piedra, que con los mismos se avocò al cuello, y por su volumen hizo alguna demóra en el estrecho, que forma el esfinter; pero à fa-

vor de los geringatorios balsamicos, laxantes, &c. se logró salirse por la uretra. El paciente, alegre por la despedida de tan fatal huésped, me lo participò, dandome muchas gracias por el sano consejo, que le havia dado.

Curado el estrago, que hizo al salir la piedra, que era como una mediana avellana, armada de brillantes, y agudas puntas, continuò su estimado preservativo, y en dos años y medio, que hà que le usa, no ha sentido ataque alguno, con admiracion de quantos le conocen; pues casi les parece imposible, que el que antes, sin cometer el mas pequeño desorden, no tenia instante de salud; ahora con tan simple medicamento logre tanta robustez, que omitiendo por uno, dos, y à veces tres meses el remedio, y haciendo en este intervalo largos viages, y uno de casi seiscientas leguas por Montañas, Marinas, &c. cometiendo excessos en la comida, y bebida, durmiendo en el suelo con aguas, nieves, hielos, &c. no experimenta el mas leve dolor; de suerte, que si fuera posible, se creeria enteramente curado, y libre de padecer jamàs esta dolencia. Pero èl continúa, y continuará su preservativo, siendo panegyrista de èl en todas ocasiones, y le aconseja à todos con la mayor eficacia, diciendo, que si esta dolencia tiene algun remedio, es la *Gayuba*; y que no surtiendo ésta, no hay que buscar otro en la Medicina: es exageracion fuya; pero bien merecida del alivio que experimenta.

Estas tres observaciones me escusarán referir otra infinidad de la misma classe; pues creo, que viviendo los pacientes en esta Corte, y publicandolas ellos mismos, están libres de toda problematica question; y unidas à las referidas, confirmaràn, que el uso de este vegetable es apreciabilísimo por su simplicidad, seguridad, y eficacia, logrando los que se hallen acometidos de tan molesta enfermedad, alivio, y descanso. Este darè à mí

pluma en la presente tarèa , esperando dissimulen los doctos las faltas que huviere cometido , considerandolas efectos del zelo de la instruccion de los principiantes , y aumento de la Botanica , que en la profecucion de la FLORA ESPAÑOLA no me deja passar la lima con la prolixidad debida en Obra que se dicta en los ratos , que se defraudan à ella. *Lege , utere , & VALE.*

Tom de la obra p. 49 y 53

continuo en el mismo preteritivo , y en dos años , que ha que le oia , no ha sentido nada de cion de quantos le conocen ; pues calla les que el que antes , las començ el mas peduño de el tan de salud ; ahora con tan simple medicamento logran- ta robuetez , que omitiendo por uno , dos , y a veces tres veces el remedio , y haciendo en este interalo largos viages , y uno de esta lecciónes leguas por Montañas , Marinas , &c. comen- do excitos en la comida , y bebida , durmiendo en el suelo con aguas , nieves , hielos , &c. no experimenta el mas leve dolor de la ure , que si fuera posible , se creera enteramente curado , y libre de padecer jamas esta dolencia. Pero el continuo , y conuaria su preteritivo , siendo paucissima de el en todas ocasiones , y le aconija à todos con la mayor eficacia , diciendo que si esta dolencia tiene algun remedio , es la Camara ; y que no sintiendo esta , no hay que buscar otro en la Medicina ; es exageracion suya ; pero bien merecida del alivio que experi-

ment. Estas tres obervaciones me esclarecian referir otra inuidad de la misma classe ; pues creo , que viviendo los pacientes en el- ta Corte , y publicandolos a los mismos , estan libres de toda pro- blematica paction ; y unida à las referidas , començan , que el uso de este vegetal es apertabilissimo por su simplicidad , y seguridad , logrando los que se hallan acomidos de tan molesta enfermedad , alivio , y descanso. Este dané à mi



1875
1876

3911

